CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

18
HISTORIAS ESCOGIDAS: AVENTURAS EN PAÑALES
Reflexiones en la Catedral
Por Moisés Chávez

AVENTURAS EN PAÑALES

El que ríe y no deja reír
es un frustrado.

El que ríe y deja que se rían
es feliz.

El que no ríe y deja que se rían
es avisado

(Los Proverbios de Moisés 26)

PROLOGO

Historias Escogidas 18: Aventuras en pañales es el décimo octavo volumen de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie HISTORIAS ESCOGIDAS consta de 27 volúmenes del género literario que más apasiona a la juventud. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

HISTORIAS ESCOGIDAS 1 Las Historias Cortas
HISTORIAS ESCOGIDAS 2 Filosofía de la vida
HISTORIAS ESCOGIDAS 3 El Diario del Capitán
HISTORIAS ESCOGIDAS 4 El mejor regalo de Navidad
HISTORIAS ESCOGIDAS 5 El Exorcista
HISTORIAS ESCOGIDAS 6 La llave del éxito
HISTORIAS ESCOGIDAS 7 Los hijos del trueno
HISTORIAS ESCOGIDAS 8 Historia Clínica
HISTORIAS ESCOGIDAS 9 Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha
HISTORIAS ESCOGIDAS 10 El Síndrome de Harry Potter
HISTORIAS ESCOGIDAS 11 El Cuchicito Higinio
HISTORIAS ESCOGIDAS 12 El Señor Mackay
HISTORIAS ESCOGIDAS 13 Ana Filaxia
HISTORIAS ESCOGIDAS 14 Historias charapas
HISTORIAS ESCOGIDAS 15 Historias de Halloween
HISTORIAS ESCOGIDAS 16 Angeles ángeles ángeles
HISTORIAS ESCOGIDAS 17 Demonios
HISTORIAS ESCOGIDAS 18 Aventuras en pañales

HISTORIAS ESCOGIDAS 19 Test de Inteligencia Emocional
HISTORIAS ESCOGIDAS 20 Una familia muy normal
HISTORIAS ESCOGIDAS 21 En el camino
HISTORIAS ESCOGIDAS 22 Los Agentes Secretos de Dios
HISTORIAS ESCOGIDAS 23 Historias arqueológicas
HISTORIAS ESCOGIDAS 24 La Versión Miniatura de la Biblia
HISTORIAS ESCOGIDAS 25 Literatura hebrea moderna
HISTORIAS ESCOGIDAS 26 Cervantes, Garcilaso, Shakespeare
HISTORIAS ESCOGIDAS 27 Literatura francesa

* * *

Este es el contenido de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS:

Historias Escogidas 1: Las Historias Cortas - Poderoso género literario introduce a los 25 volúmenes de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS. Pero también introduce a otros cien volúmenes de historias cortas de la Biblioteca Inteligente, algunos de los cuales son antologías o colecciones de historias, y otros son libros cuyos capítulos son historias concatenadas. Una excepción de este criterio es *Historias Escogidas 2.*

Historias Escogidas 2: Filosofía de la vida es mayormente poético, pero incluye en su sección en prosa una historia corta, la primera que escribí en mi vida y que lleva por título, "En el valle de la desesperación". Por incluir esta pieza documental e histórica, y por el hecho de que el libro refiere en forma poética mi historia, este libro ha sido incluido en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS.

Historias Escogidas 3: El Diario del Capitán refiere la historia de mi abuelo, el Capitán Zaturnino Chávez Baella, que es también el comienzo de la historia de mi familia, así como un material de investigación en el ámbito de la ciencia de la Shilicología.

Historias Escogidas 4: El mejor regalo de Navidad ha sido diseñado para ser el mejor regalo que se puede dar en la Navidad. En este volumen cada capítulo es una historia corta cuya trama responde a las preguntas de George Frankenstein, un adolescente que adolece del Síndrome del Calongo.

Historias Escogidas 5: El Exorcista contiene historias escritas el Dr. Gustavo Montero, profesor de la Santa Sede apodado "El Exorcista" porque escribió su tesis doctoral sobre el exorcismo, aunque dudo que jamás haya expulsado algún demonio.

Historias Escogidas 6: La llave del éxito, antología que trata de este servidor a quien mis allegados me relacionan con los secretos de la exitología, ha sido realizada por el Dr. Gustavo Montero que tuvo la iniciativa de restaurar muchas historias mías que de otro modo se hubieran perdido. Eran los días cuando ni aun yo me daba cuenta del poderío de este género literario y perdí incluso mis apuntes de conferencias magistrales que él sí grabó. El resultado de su labor de restauración es esta antología.

Historias Escogidas 7: Los hijos del trueno trata de las locas aventuras de una pandilla de jóvenes y señoritas muy parecidos en su manera de ser a un par de granujas a quienes Rabi Yeshúa les puso el apodo de "Los Hijos del Trueno". ¡Por algo habrá sido, pues!

Historias Escogidas 8: Historia clínica ha sido dedicado a las enfermeras y a los médicos, los apóstoles de la salud.

Historias Escogidas 9: Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha contiene historias que tienen que ver con el tema de la "decodificación", que en el caso de Don Quijote, da lo mismo que "desencantamiento" o liberación de los hechizos de los brujos y encantadores que tanto abundan en España incluso hoy.

Historias Escogidas 10: El síndrome de Harry Potter reúne historias relacionadas con el fenómeno de lo mágico y misterioso.

Historias Escogidas 11: El Cuchicito Higinio. . . Así se dice en Bolivia, "cuchicito", mientras que en Celendín decimos, "cochecito", de cariño. Este volumen te presenta a mi suegro, el padre de mi esposa Amanda, que fuera ciego de nacimiento y a quien por muchos años le serví de ojos. Sus historias reflejan su inteligente conversación sobre los temas que más le conmocionaban, entre ellos, el de los cuchicitos.

Historias Escogidas 12: El Señor Mackay contiene historias de mi infancia. El apellido Mackay es el apodo los evangélicos en mi ciudad natal, Celendín, que recibimos el evangelio por medio de un misionero de Escocia con este apellido.

Historias Escogidas 13: Ana Filaxia no es el nombre de una despampanante rusa; es el nombre de una alergia mortal llamada "anafilaxia" que adquirí debido a que en medio del exclusivo barrio de Alto Sopocachi donde vivía, la familia del "Químico Alí" estableció con la anuencia de las autoridades de la ciudad un laboratorio que funciona de noche y lanza venenos sobre los que duermen. Este volumen expone mis esfuerzos, inútiles, para impedir que se afectara de este modo a la población.

Historias Escogidas 14: Historias charapas es una antología de historias de la Amazonía peruana, a cuyos habitantes se les llama, "charapas". Ellos son poseedores de interesantes historias en algunas de las cuales he sabido inmiscuirme ya vuelta a causa de mis recorridos por esta región.

Historias Escogidas 15: Historias de Halloween contiene temas escalofriantes de Todos los Santos, que en Bolivia se ha impregnado de la algarabía de Halloween. Las historias de este volumen tienen que ver con mi pequeña hija Lili Ester y sus amiguitos que cursaban la primaria en el Colegio Boliviano Israelita (CBI).

Esta antología incluye historias que en su mayor parte se relacionan con las historias de la serie "Historias de Infancia", incluida en la Serie SHILICOLOGIA.

Historias Escogidas 16: Angeles ángeles ángeles refiere experiencias o encuentros del tercer tipo con ángeles.

Historias Escogidas 17: Demonios trata de otro tipo de ángeles: De los ángeles malos, de los shapingos cuyo único objetivo es echar a perder todo lo que tenga buen nombre, empezando por el hombre. ¡De que los hay, los hay! ¿He?

Historias Escogidas 18: Aventuras en pañales es la historia de unos niños coreanos de la edad de mi pequeña hija Lili Ester: Cinco añitos. Estos niños, hijos de la pareja de esposos que llegaron de Corea del Sur para hacerse cargo de la administración de la CBUP en sus primeros años, poseen una gran fantasía que nos señala el camino del éxito.

Historias Escogidas 19: Test de Inteligencia Emocional tiene como objetivo impartir inteligencia emocional a quien carece de ella.

Al final de la antología aparece el texto del famoso T.E.S.T de Inteligencia de la CBUP. Si usted cree necesario aplicar el T.E.S.T. en vuestro entorno académico, puede proceder sin necesidad de obtener Permiso Escrito de parte de la Santa Sede.

Historias Escogidas 20: Una familia muy normal no es la historia de la familia de la serie televisada de los Locos Adams, sino de mi familia, que incluye a George Frankenstein y a otros seres supercalifragilísticamente espialidosos y muy interesantes.

Historias Escogidas 21: En el camino es un conjunto de reflexiones en el formato de historias cortas, las mismas que han sido escritas o por lo menos inspiradas y esbozadas en diversas rutas, en viajes del autor por por más de cincuenta países en cumplimiento de la *Missio Dei*.

Al final viene un Epílogo Poético con una serie de poesías escritas en el camino, todas ellas entresacadas de mi obra, *Filosofía de la vida*.

Historias Escogidas 22: Los Agentes Secretos de Dios es en su totalidad una sola historia. No se trata de historias de Agentes Secretos, sino de una reflexión sobre lo que significa ser Agentes Secretos de Dios.

Este es un material que revoluciona la eclesiología de todos los tiempos, y modestia aparte, surgió en una sesión de estudio de casos en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP.

Cada historia del volumen, *Los Agentes Secretos de Dios*, ha sido catalogada como "existencial" y "mayéutica", para diferenciarla de los cuentos infantiles, así como de las fábulas profanas y los cuentos de viejas que proliferan a nivel mundial.

"Existencial", porque confronta las situaciones de la vida tales como son y ocurren.

"Mayéutica", porque su metodología inductiva hace que el lector descubra por sí solo el mundo del saber.

Historias Escogidas 23: Historias arqueológicas es un conjunto de relatos relacionados con la exploración de superficie, excavaciones estratigráficas y análisis de gabinete en que el autor actúa como protagonista.

Historias Escogidas 24: La Versión Miniatura de la Biblia es un conjunto de historias relacionadas con un ingenioso y motivador recurso, la Versión Miniatura de la Biblia, producida para el lanzamiento de la Biblia Reina-Valera Actualizada y de la *Biblia Decodificada*, y diseñada para promover actividades infantiles.

Historias Escogidas 25: Literatura hebrea moderna: Autores Israelíes – Serie Guésher La-Nóar, es una serie de *reviews* de historias cortas publicadas por el ala editorial de la Organización Sionista Mundial para la enseñanza del hebreo antiguo y moderno en todos los países del mundo donde viven judíos cuyo interés en este estudio da expresión a su anhelo por emigrar a la Tierra de Israel, su patria bíblica.

El hebreo simplificado de esta serie y la inclusión de los signos de las vocales en el texto, aparte de las introducciones y las notas de pie de página que traducen las palabras que pueden resultar nuevas al lector, hacen de su lectura un verdadero placer.

Estas historias fueron las que motivaron al Dr. Moisés Chávez a explorar el potencial de este poco explorado género literario de las historias cortas como recurso de la comunicación.

Un material paralelo de este volumen es el primer volumen de la serie intitulado, *Las historias cortas: Poderoso género literario*. Este material también aparece como el Volumen 17 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS.

Historias Escogidas 26: Cervantes, Garcilaso, Shakespeare es una especie de introducción a la literatura española e inglesa, enfocando prioritariamente el género literario de la Historia Corta y su conexión con la Biblia, la joya más grande de la literatura universal, que es el objetivo principal de la página web Biblioteca Inteligente.

Cervantes, Garcilaso, Shakespeare no sólo representan a tres mundos (el mundo español, el mundo andino y el mundo inglés), sino que comparten el extraño detalle de haber partido a su morada eterna en el mismo año, dos de ellos en el mismo día, el 23 de abril, razón porque la UNESCO ha declarado esta fecha como Día de los Derechos de Autor, reconocimiento del que ellos mismos no disfrutaron en su tiempo.

Historias Escogidas 27: Literatura francesa es un enfoque de la narrativa breve francesa como formando parte del género más complejo de la novela. Para ello hemos escogido reflexionar sobre la obra literaria de la Condesa de Ségur, diseñada especialmente para el mercado infantil pero con un poderoso mensaje para todas las edades.

Básicamente esta obra se compone de una serie de introducciones a cada una de las novelas de esta maravillosa escritora francesa nacida en Rusia, introducciones que son producto de su enfoque como Casos de Estudio en el aula de la California Biblical University of Peru (CBUP), entidad especializada en la metodología del Estudio de Casos.

* * *

El género literario de la historia corta es “una novela en miniatura” y debiera tener el nombre de su ancestro italiano, “noveleta”. Pero “historia corta” es una designación difundida: En inglés se le llama “short story”; en hebreo se le llama “sipur qatsár”, y en ambos idiomas es un género literario muy difundido. No hay que confundirla con los “cuentos”, género literario infantil en que prima la fantasía. La historia corta destaca por su carácter existencial e incluso académico como las historias cortas de la Biblia y las de la CBUP. Se ha dicho que si una historia corta no enseña algo de gran importancia no es una verdadera historia corta.

Las historias cortas académicas se re-inventaron en el ámbito de la CBUP para servir como “casos de estudio” en diversos cursos desarrollados mediante el “estudio de casos” (inglés: *Case Study*), metodología que podrás examinar en la separata ESTUDIO DE CASOS incluida en la Biblioteca Inteligente.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

En la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a las Historias Cortas visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:

www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de las Historias Cortas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP

CONTENIDO:

PROLOGO

ANTOLOGIAS
DE HISTORIAS CORTAS

1
AVENTURAS EN PAÑALES

2
¡CHINOS DE RISA!

3
EL REMEDIO INFALIBLE

4
EL ENSOK CHICO Y EL ENSOK GRANDE

5
EN LA RICA VICKY

6
LA ALDEA PERUANO-COREANA

7
DIALOGO CON UN BONSAI

8
SU MAJESTAD EL INCA

9
PIES DE LIRIO

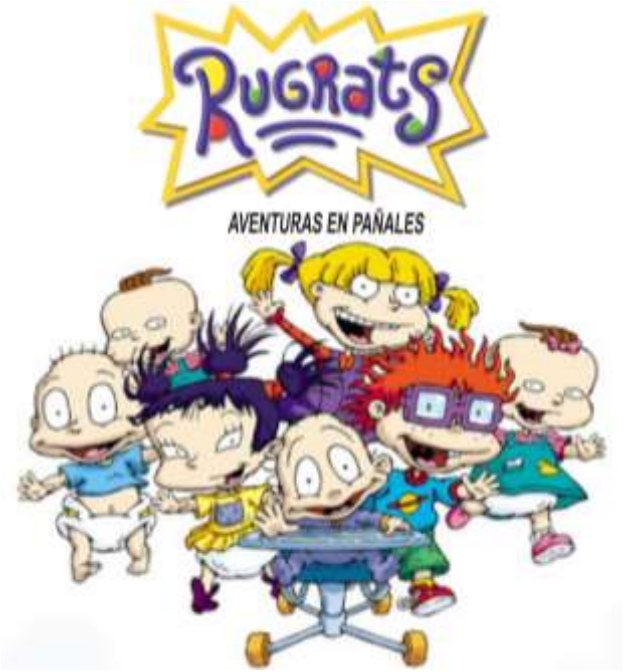
10
TRES CANAS AL AIRE

11
LOCO VERANO EN LA CBUP

12
EL MILAGRO DE COREA DEL SUR

13
UN EJEMPLO A SEGUIR

1
AVENTURAS EN PAÑALES



Las espeluznantes aventuras de los “Rugrats” han atrapado primero la imaginación de los pequeñines y luego también de los grandes aficionados a los dibujos animados.

El nombre de la serie de televisión, “Los Rugrats”, significa “ratas de alfombra” (inglés: *Rug*, “alfombra” y *rats*, “ratas”). Es decir, se trata de unas ratas de lujo, calificativo de un grupo de bebés que todavía usan pañales.

El liderazgo del más pequeñín, Tomy, es indiscutible, a pesar de que a cada rato se le zafan sus pañales, o se queda colgado de ellos con el culo al aire. El Tomy nuestro es nada menos que el Mario Advíncula o Advínculo, que da lo mismo.

Y aunque en su imaginación de bebés se proyectan a la Luna y en viajes más allá de las galaxias y del universo, su desplazamiento real no pasa de los rincones de su patio trasero, perfectamente condicionado con alfombras de lujo, o de un dormitorio oscuro, o de un cuarto de depósito mal ventilado.

* * *

En realidad, no es mi propósito tratar aquí de los Rugrats de la televisión, sino de nuestras aventuras en pañales de nosotros en la Santa Sede de la CBUP. Me refiero a nuestro grupo de profesores y estudiantes de la CBUP que hemos quedado, no huérfanos ni abandonados, pero sí de nuestra cuenta con la partida a Corea del Sur, de nuestros

misioneros fundadores, los esposos Kam. Ellos nos han dejado repentinamente cuando aún somos recién nacidos, aunque nos monitorean y velan por nosotros desde Seúl.

Nuestro Seminario CBUP de Julio del 2001, el primero que organizamos y llevamos a cabo ya solos, estamos seguros que traerá gran satisfacción y felicidad a los esposos Kam y a sus asociados coreanos y americanos. Porque después de habernos dado un empujoncito inicial en el trasero, ahora contemplan satisfechos nuestras aventuras en pañales y nuestros logros desde la lejana Asia oriental.

* * *

Nuestra primera aventura en pañales ha resultado todo un éxito y vale la pena consignarla en papel para la historia.

Empiezo a narrar lo ocurrido desde mi partida de la ciudad de La Paz, Bolivia, para asumir por primera vez la responsabilidad de Director Académico de la CBUP y llevar a cabo nuestro primer Seminario en Lima.

Los Rugrats de la CBUP me esperaban inquietos, todos preguntándose si acaso pudiésemos tener éxito de modo que pudiésemos demostrar a nuestros fundadores coreanos que acertaron al apostar por el Perú como el centro de la educación teológica para toda la América Latina.

En mi imaginación, estaban pataleando los Rugrats Raquel Apolinario (nuestra angelical "Angélica"), y Carmen Espinoza (el "Bella Durmiente"). Allí esta Jaime Arizpe ("el Hijo de Lee"), Víctor Mamani (el "¡Maldita BOA!"), Teodoro Rojas Arévalo ("el Jefe Tomy"), Carlos Suárez (el "Gatito de la CBUP"), Fredi Segura Anaya (el "Rabino Misógino"), Alberto Sánchez, Gustavo Montero, y los demás. Eliseo Guanca vendría desde La Paz, y Alberto Rizo volaría desde Buenos Aires.

Los preparativos para mi viaje al Perú esta vez eran muy afiebrados. Para empezar, por primera vez tendría que viajar por tierra, a causa de los trabajos de ampliación que se llevaban a cabo en el Aeropuerto de Juliaca.

Por primera vez viajaría por la flamante, aunque vertiginosa carretera asfaltada de Desaguadero-Moquegua-Ilo, antes de proseguir al norte por la Carretera Panamericana hasta Lima.

* * *

Llegado el día del viaje, después del acto de inauguración del Seminario de Julio del 2001, di comienzo al primer curso expresando los siguientes pensamientos:

Existe un nivel en la gran aventura de la reflexión teológica que podemos llamar "el primer cielo". Es el nivel de la educación cristiana, y se caracteriza por sus temas recurrentes, por su aprendizaje catequístico, es decir, repetitivo e imitativo, y por una afectada hipersensibilidad. Los que están en este nivel no se imaginan que sobre sus cabezas hay un techo, porque ellos nunca tocan techo.

Relativamente pocos logran atravesar el techo del primer cielo para encontrarse en este mundo maravilloso que hemos de llamar "segundo cielo". Este es el mundo de la educación teológica formal, caracterizada por su nivel de cuestionamiento y de reflexión.

Este nivel es el máximo anhelo de aquellos que pugnan y propugnan por el liderazgo, por quienes son conscientes de que el acceso a la información y al conocimiento da acceso al poder. De paso, ellos penetran más a fondo en el misterio de Dios y del hombre en medio del universo. Pero también ellos no se dan cuenta de que sobre sus cabezas hay otro techo. Son raros los que alcanzan a tocar techo.

Pero existe un tercer cielo: Está más alto que la pugna por el poder y toda competencia. Allí no existen los dogmas, ni los tabúes, ni los mitos, ni las barreras confesionales, ni los fundamentalismos, ni las fábulas profanas, ni los cuentos de viejas, ni la afectada hipersensibilidad de quienes se consideran los guardaespaldas de Dios y lo defienden a trompada y patada limpia.

Los que están en el tercer cielo han logrado penetrar al misterio de la revelación de la Palabra de Dios en un acto de condescendencia divina que penetra a fondo la cultura humana y la sacraliza.

Este es el nivel de los que ven el resplandor de las Escrituras sin el filtro de la atmósfera religiosa, y que a pesar de ver a Dios no mueren, ni se caen al suelo, sino que se mantienen en pie.

Por encima de sus cabezas ya no existe techo.

¡Gracias a Dios que algunos de nosotros hemos experimentado el Tercer Cielo en la CBUP!

* * *

El primer día de estudios transcurrió en medio de entusiasmo e inspiración. Pero faltaba recibir en nuestro medio a una visita ilustre, el Dr. Richard Fales, un destacado arqueólogo bíblico norteamericano, Presidente de la Sociedad American Archaeologist, un hombre polifacético que se dedica a la filmación de películas educativas.

El vendría al Perú a pesar de estar convalesciente de un grave accidente que sufriera en medio de su última filmación. El se cayó del caballo, y el caballo se desplomó encima de él, destrozándole todo el esqueleto.

Acomodamos al Dr. Richard Fales en el penthouse de Margarita, pues un hotel hubiera sido incómodo para él, dadas las circunstancias de su salud. Además, Margarita habla un perfecto inglés como para atenderlo de la mejor manera.

* * *

Las clases del Dr. Richard Fales fueron magistrales. Pero una mañana me dijeron nuestras secretarias Elizabeth y Marcelina:

—Anoche hemos escuchado una conversación del Dr. Fales con su esposa que le llamó desde Estados Unidos, y que está sumamente preocupada por él. Nosotras no sabemos qué hacer con él porque come como un pajarito. Parece que su esposa se ha preocupado aun más cuando él le contó que estaba rodeado por una hueste de mujeres que satisfacen a perfección todos sus deseos, y que una de ellas es medio-gringa y le habla en inglés.

En realidad, Elizabeth y Marcelina no saben inglés, de modo que lo que entendieron puede estar totalmente alejado de la realidad. Pero terminamos riéndonos a carcajadas.

* * *

La venida al Perú del Dr. Fales, como profesor invitado de la CBUP, me causó gran interés. ¿Cómo es que consiguieron contactarle nuestros misioneros en Corea del Sur, a una personalidad que tiene entre sus logros el haber sido el asesor arqueológico para la filmación de la película, "El Gladiador"?

Le pregunto:

—¿Cómo le convencieron y le animaron a venir al Perú, no obstante su salud delicada?

Me deja perplejo su respuesta:

—Es que me hablaron de ti. Cuando me entusiasmaron para venir al Perú me aseguraron que sería algo especial y placentero trabajar contigo, y que tú serías mi traductor. Yo les pregunté: "¿Quién me va a recibir en el aeropuerto?" Y me dijeron: "Moisés Chávez estará allí para recibirte." Les dije: "Y si llego en las primeras horas de la madrugada, ¿qué haré?" Me dijeron: "Don't worry! Moses will be there!" Yo les dije: "Por lo menos denme el número de su teléfono, para que le llame en caso de emergencia." Me dijeron: "No sabemos el número de su teléfono, pues él mismo estará llegando al Perú procedente de Bolivia. Pero no te preocupes, ¡your wont' need it!"

* * *

El día que llegaría el Dr. Fales al Perú fue un día sobremanera agotador.

En medio de gran tensión logré terminar el primer curso del Seminario de Julio del 2001. Digo, en medio de gran tensión, porque Eliseo Guanca, uno de nuestros estudiantes que venía por tierra desde Bolivia, y que está en su tercera edad, se había quedado atrapado en Moquegua a causa del terremoto.

El debía llegar temprano en la mañana del lunes, y ahora era la noche del martes, y no teníamos noticias de él. Cada vez que me acordaba de él en medio de mis clases, interrumpía un instante para suspirar. Luego lo olvidaba y continuaba con la clase, y después de un instante volvía a suspirar.

La preocupación por Eliseo era tal que mi esposa enfermó de gravedad en La Paz y nuestra comunicación telefónica era continua. Había la posibilidad de que él hubiese regresado a La Paz al no poder proseguir a Lima por los daños de la Carretera Panamericana que se había resquebrajado a lo largo de miles de kilómetros.

* * *

Ya en casa, en la noche, mientras descanso exhausto en un sillón, suena el timbre del teléfono y salto enseguida. Era Eliseo llamando desde el Aeropuerto Jorge Chávez, ya en Lima, pues había logrado dirigirse a Tacna para tomar allí el avión a Lima. ¡Dos días y dos noches estuvo esperando sentado en un asiento en el terminal de buses de Tacna esperando la confirmación de su vuelo a Lima!

Enseguida tomé un taxi al aeropuerto, no sin antes llamar a mi esposa para darle la buena nueva. Ella me dijo:

—¡Y seguro que te recibió todo sonrisas, como siempre!

* * *

Después de acomodar a Eliseo Guanca en su alojamiento, a la media noche volví al aeropuerto acompañado del Dr. Juan Terrazos, el Secretario General de nuestra naciente facultad de la CBUP.

Después de una larga espera el Dr. Fales hizo su entrada al Perú remolcando varias maletas y baúles pesados, a pesar de que sólo estaría con nosotros cuatro días.

Las maletas y los baúles contenían un raro tesoro: Todo un museo de objetos arqueológicos auténticos para ilustrar sus clases de Arqueología Bíblica, registrados por el Museo de Israel y con un permiso concedido por el Majléquet Ha-Atiqót o Departamento de Antigüedades. Su valiosa carga estaba valorada en medio millón de dólares.

Efectivamente, como se lo aseguraron los coreanos, Moisés Chávez estuvo en el Aeropuerto Internacional "Jorge Chávez" en la madrugada de aquel día, para recibir al Dr. Fales y llevarlo a su alojamiento.

* * *

La visita del Dr. Fales ha sido providencial. Sin que se lo preguntásemos, él nos proveyó valiosa información aparte de sus clases. Nos habló de la California Graduate School of Theology (CGST), nuestra alma mater en Estados Unidos, de la cual él fue su primer Director Académico.

Nos dijo:

—La CGST fue fundada en 1969 por el Dr. Stuart McBernie, y después de casi una década fue adquirida por una sociedad misionera surcoreana dirigida por el Dr. David Kim, su actual Presidente. De la CGST derivó la Universidad California Pacific, de la cual el Dr. Richard Fales es Presidente en la actualidad. La CSGT es el *alma mater* de importantes personalidades en Estados Unidos. En ella obtuvo su doctorado Ronald Reagan, que llegara a ser Presidente de Estados Unidos.

* * *

Poco a poco el Dr. Fales empezó a comer y de muchas maneras expresó su enorme alegría por haber venido al Perú. En el Restaurant "Sofi", especializado en pescados y mariscos, empezó a gustar las delicias del mar peruano.

Después de las agotadoras jornadas académicas le agasajamos con una inolvidable visita al Museo Larco Hoyle para que se llevase la mejor exposición de la grandeza del Perú prehispánico.

Después de la medianoche del sábado 30 de junio despegó rumbo a Los Angeles sin cesar de decir que su visita al Perú había sido la mejor de sus innumerables actividades como conferencista científico en todo el mundo.

* * *

La historia de los Rugrats de la CBUP no pudiera concluir sin el lanzamiento de una bomba intergaláctica a manera de bólido incandescente que hería la superficie de nuestro planeta y echaba a perder nuestra alfombra de lujo.

Las cosas ocurrieron así:

En la mañana del viernes 6 de julio, el día de mi clase final en el seminario de la CBUP me encuentro en la oficina con Elizabeth y Marcelina comentando un sueño o pesadilla que Elizabeth había tenido en la noche anterior.

Yo no presté atención a sus palabras y me dirigí al Aula Magna, y disimulando el cansancio de una noche de insomnio proseguí con toda normalidad hasta la hora del break a las 11.00 de la mañana.

Me siento pesadamente en mi oficina a tomar mi hierba mate, y antes de llevar la bombilla a la boca les digo a ellas:

—He tenido una noche muy difícil.

—¿Qué le ha pasado, doctor? —interrumpen, solícitas—.

Y les cuento:

—Ayer llegué a casa muy cansado y me puse a ver la tele, y me quedé seco dormido viendo el programa cómico, "Los 24 minutazos" con el Flaco Rossini, Fernando Armas, y el Charapita Imbécil, Hernán Vidaurre. ¡Cómo habré estado de cansado para quedarme dormido justo viendo mi programa favorito!

* * *

Haciendo un esfuerzo, prosigo:

—Me fui a la cama y me quedé profundamente dormido. Y hacia la media noche sonó insistentemente el teléfono. Al despertarme no sabía qué hora podría ser. Pensé que se trataba de la mañana del día siguiente y que había de prepararme para venir a la CBUP. Era el Dr. Fernando Casavechi, uno de nuestros profesores con esta noticia espeluznante: Darío Vásquez, uno de nuestros estudiantes que había viajado antes del comienzo del seminario a Estados Unidos para estudiar en el Seminario Teológico Fuller, regresaría a Lima el lunes 9, enfurecido. El Dr. Casavechi llamó para informarme de lo ocurrido.

Me dice:

—Disculpa que te llame tan tarde, pero debes informarte lo que me ha dicho la esposa de Darío Vásquez: Que él vuelve el 9 de California y va a soltar una bomba en Lima.

El repitió tres veces la palabra "bomba" que habría de afectar muchísimo la alfombra de lujo de los Rugrats de la CBUP.

El Dr. Casavechi prosiguió:

—El se ha presentado en el Fuller Theological Seminary y al mostrar la carta de presentación firmada por el Dr. Humberto Lay Sun que menciona la conexión de la CBUP con la Benjamin University le han dicho que esta es una universidad ilegal en Estados Unidos.

Le digo:

—Cálmese, Dr. Casavechi. Eso nada que ver con nosotros en Lima. Además, él no ha llevado ningún documento curricular de la CBUP, pues su programa de maestría está incompleto.

* * *

Después de esta conversación ya no pude dormir, y acudí a mis clases desvelado. En el break les cuento lo ocurrido a Elizabeth y a Marcelina, y Marcelina exclama, dirigiéndose a Elizabeth:

—¡Tu sueño, Elizabeth!

Les pregunto:

—¿Cuál sueño?

Elizabeth lo cuenta con lujo de detalles:

—He tenido un sueño terrible, doctor. Anoche soñé que el Dr. Casavechi arrojó desde el espacio una bomba que cayó sobre la CBUP, y que tras el estallido me acerqué a salvar lo que se pudiera salvar, intentando apagar el fuego con mi mano.

* * *

En estos días todos estamos nerviosos a causa del terremoto que ha destruido las ciudades de los departamentos del sur del Perú: Arequipa, Moquegua y Tacna. El pánico de que sus efectos puedan extenderse a Lima es grande pues estamos sobre las mismas placas de Nasca.

Mi esposa misma, allá lejos en La Paz, se ha enfermado a causa de la preocupación y está con tratamiento médico. Sin embargo, con la gracia de Dios en la CBUP estamos experimentando gran bonanza. Todos los costos han sido cubiertos. Todos los profesores han recibido su digna remuneración, y cada aspecto del programa ha salido a perfección.

Gracias a Dios, los Rugrats de la CBUP están fuera de peligro. Su alfombra de lujo en realidad no les importa tanto, pues ahorita mismo están abocados a repoblar el cráter producido por la bomba de Casavechi en su patio trasero. A ellos, lo que más les importa y emociona son sus “aventuras en pañales”, y les importa un comino su trasero.

Y respecto del tal “Darío Vásquez”, no me acuerdo para nada de él o de su paso por la Santa Sede de la CBUP, ni tampoco de la bomba que supuestamente arrojó sobre la ciudad de Lima.

2
¡CHINOS DE RISA!

Las historias incluidas en el presente libro tienen el propósito de hacerte reflexionar positivamente en medio de situaciones difíciles que sin duda te harán reír sin ninguna consideración, o como se dice en la jerga limeña: Te pondrán "¡chino de risa!"

Mientras todavía continuamos editando dos obras literarias dedicadas a los serranos y a los zambos de la CBUP —incluido el George Frankenstein—, los personajes de las historias de este libro son mayormente los "chinos" de la CBUP, entre ellos los coreanos que la fundaron y la administraron en sus primeros años, como son Choi Joae (Lucecita), su esposo el Pastor Kam y el Dr. Sun Jae Lee.

Pero no se escapa el primer Rector de la CBUP, el Dr. Humberto Lay Sun, ex candidato a la presidencia del Perú, el único chino de verdad en la presente camada.

Tampoco se escapan los "chinos" de la Rica Vicky, donde se gestó la CBUP, como el ex Presidente Arberto Fujimori, y los "chinos" de la segunda camada de la CBUP, como el Dr. Jaime Arizpe Valencia, el popular "Hijo de Lee" (pronúnciese "Li"), llamado así por su excepcional parecido con el Dr. Sun Jae Lee, fundador de la CBUP.

Lo mismo diremos de otro chino querido, dueño de un lujoso chifa en la calle Capón, y del Restaurant "Siete Machos", ambos en el Barrio Chino de nuestra ciudad capital. Me refiero nada menos ni nada más que al Dr. Quión (el Dr. Inmer Céspedes Alarcón, Rector de la CBUP-VIRTUAL).

Pero, sin tener que recurrir a la discriminación, en la comunidad terapéutica de la CBUP todos pueden ser "chinos", incluso usted, amado lector, porque como dice el apóstol Luis Abanto Morales, "no te compadecemos", y porque conforme a nuestra filosofía de la vida, no hay perro que valga. Eso quiere decir que como yo, también usted, no importa

cuán serrano sea, puede ser chino sin tener que recurrir a la cirugía estética para jalarse los ojos, o al uso indiscriminado del *Diccionario de Chino*, editado por el apóstol Sofocleto (Luis Felipe Engel), destacado orientalista peruano. El secreto reside en que usted se ponga nomá "¡chino de risa!", o que llore a la manera de los Rugrats de la CBUP, como llamamos a nuestros viejitos bebés desde que nos dejaron huérfanos nuestros padres coreanos, cuando regresaron a su planeta Corea del Sur poco después de poner los cimientos de la CBUP.

—¿Se puede decir que eran ángeles, doc?

—¿Quiénes, los fundadores coreanos de la CBUP, que ahora están muy lejos de nosotros en su planeta?

—No. Me refería a los Rugrats de la CBUP. . .

—¡Ah! Yo los catalogaría como "angelitos". . .

—¿Incluidos los angelitos negros?

* * *

Con respecto al subtítulo de la presente obra, *Reflexiones en la Catedral*, "la Catedral" era el nombre artístico que los chicos malos de la CBUP le habían dado a un bullicioso merendero en el aposento alto del Mercado Guisado, a pocas cuadras de la Santa Sede de la CBUP. Dicho merendero tiene una preciosa vista abajo, al camal.

Allí comían los estudiantes de la CBUP, bueno, bonito y barato, porque el consignatario era su admirador de la Raquel Apolinario Godoy, un pentecostal que además les engreía, les cebaba y les engordaba generosamente, como pal camal.

Llegué a saber que fue la Raquel quien les llevó a ese lugar, que por ese tiempo llegó a ser prácticamente de la exclusividad de los muchachos de la CBUP, hasta el punto que tenía dispuestas sus mesas en PI, así: Π (a la manera de las mesas del Aula Magna de la CBUP, con la mesa del profesor incluida).

Lo cierto es que a ese lugar iban en el break de medio día los estudiantes de la CBUP, todos dispuestos en fila india. Y una vez en el lugar sagrado, mientras les servían deliciosos platillos de bonito frito con escabeche y otros manjares de la cocina criolla, ellos se dedicaban a "reflexionar" bulliciosamente y. . . ¡chinos de risa!

* * *

Cierto día los muchachos me invitaron a almorzar en la Catedral, y allí me enteré de que se referían a mi humilde persona con el nombre artístico de "el Trepanador" (o "el Dr. Trepanación), dizqué porque en la CBUP yo practico "trepanaciones" en los cerebros de los estudiantes, al estilo de los Incas y de los cirujanos de la antigua civilización Paracas de la costa peruana. Se referían dizqué a que yo les saco la eiségesis y toda la porquería, y les meto la exégesis pura e inteligente —¡nada que ver con el camal!—

Según mis indagaciones, mi nombre artístico se lo debo al Ing. César Alberca de Asís, miembro de la Tercera Orden Seglar Franciscana, él mismo que fue bautizado y armado caballero en la Catedral con el nombre artístico de "Conde Drácula". Porque en la Catedral nadie se escapaba de su "bautismo" —de recibir su apodo—, y en casos

especiales, como el Conde Drácula y vuestro servidor, también de ser armado caballero, mediante un espaldarazo de la *pitri mitri* con una raja de leña en lugar de espada o estoque.

Yo estoy seguro que los lectores que tienen alma ladina y se han hecho herederos de la doble unción del Conde Drácula y del Juez François de Sade (el padre de los sádicos), empezarán a leer este libro mío con verdadera unción y. . . ¡Chinos de risa!

* * *

—Pero, doc, ¿por qué su libro lleva como subtítulo, *Reflexiones en la Catedral*, como la novela del Marqués de Vargas Llosa? ¿Estamos ante un caso de plagio digno de la Indecopi?

—No, Calongo, nada que ver. El libro de Vargas Llosa es *Conversaciones en la Catedral*. Y hay mucha diferencia entre "conversaciones" y "reflexiones". Nosotros estamos en otra onda, pe.

Dedico este libro a Lucecita Kam y a su esposo Yong Um Kam, a sus hijos Ensok Grande y Ensok Chico, y a mi pequeña hija china, Lili Ester.

Respecto de nuestros queridos fundadores, ahora que han vuelto a Corea del Sur, les decimos que les amamos y les extrañamos mucho. Y estamos muy agradecidos por todo cuanto hicieron en nuestro amado Perú para dejarnos una institución de prestigio como la California Biblical University of Peru (CBUP).

Y en cuanto a usted, amado lector, permítame decirle respecto de este mi libro dos palabritas en coreano o en chino, que para usted da lo mismo: 345 678 3; (léase: ¡Te encantalá!).

3
EL REMEDIO INFALIBLE

Cuando pienso en los esposos Kam, que vinieron de tan lejos como Corea del Sur y fundaron la CBUP, recuerdo un acto de amor en un sueño que tuve hace unos años.

He aquí vi a un extraterrestre que vino a la Tierra en su nave espacial y aterrizó en una playa desierta al sur de Lima. En esa playa él se encontró con un conocido cómico de la televisión peruana, concretamente hablando, el Muñoz de Baratta, cuyo nombre artístico, Monsherí, es francés (*mon chéri*) y significa "mi estimado".

Ocurrió que a cada rato el extraterrestre, tras proferir los sonidos "pip pip pip piP" (así con mayúscula en la última "P"), acercaba su cara a la del Monsherí y le sonreía de manera estrafalaria, porque no sabía o no podía sonreír como nosotros los terrestres.

Al Monsherí le cayó en gracia el extraterrestre, a causa de la asociación de su risa con la que conocemos en Lima Limón, como "risa china", y a los que así se ríen como "chinos de risa".

* * *

Al Monsherí se le ocurrió entonces intimar con este ser extraterrestre, para tener después de qué contar, cuando éste haya vuelto a entrar en su nave espacial para desaparecer en el universo infinito, y él tuviese que volver a la realidad peruana.

Evidentemente, se había traspasado ya la barrera de la incomunicación, o como dicen algunos pobres en espíritu, "la barrera de la comunicación".

El idioma del extraterrestre parecía al revés, exactamente como el idioma de Corea del Sur, al juzgar por la "P" final con mayúscula, que para nosotros nos parecería el final de la oración, pero para ellos es el comienzo de la oración.

—¿Cuál oración?

—Masque después te explico.

* * *

Una vez vencida la barrera de la incomunicación, el Monsherí le preguntó:

—¿Eres de Marte?

Le respondió el extraterrestre:

—.pip pip pip piP —a la par que le tocaba el hombro con la punta de su dedo de E.T.—

—Y en Marte, ¿hacen el amor? ¿O sí?

Le respondió:

—.pip pip pip piP —y le seguía tocando el hombro con la punta de su dedo de E.T. y con evidente excitación—.

El Monsherí preguntó con indescriptible curiosidad:

—¿Y cómo hacen el amor en Marte?

El extraterrestre volvió a acercar su cara al Monsherí, y le dijo, ¡chino de risa!:

— Así: .pip pip pip piP —mientras le tocaba el hombro con la punta de su dedo—.

¡Le había estado haciendo el amor todo el rato, y el Monsherí no se había dado cuenta!

Es que en Marte te hacen el amor diciéndote ".pip pip pip piP" mientras te tocan con excitación el hombro con la punta de su dedo, y te sonríen ¡chinos de risa!

* * *

Cuando desperté de mi sueño, se lo conté primero al George Frankenstein, y le dije:

—Ese es el problema, mi querido George. La mayoría de las veces no nos damos cuenta de que nos hacen el amor o que nos aman. . .

—¿Cuál amor?

—Algunas de nuestras mujeres terrestres se han quedado encintas porque les sonrieron "chinos de risa", y ellas no tomaron las precauciones del caso o no se dieron por aludidas. Y si así son las cosas, ya te puedes imaginar cuántas veces los esposos Kam nos han hecho el amor hasta poder engendrar la CBUP, y nosotros los peruanos no nos dábamos cuenta. ¿No te has dado cuenta, Calongo, de su sonrisa incorporada de los esposos Kam? No había instante que no te miraran ¡chinos de risa!

—¿Sonrisa incorporada?

—¡Claro, pues! Como el micrófono incorporado en las grabadoras. . .

—¿Así vinieron desde Corea del Sur?

—Ellos vinieron así, de fábrica, con su sonrisa incorporada. Por eso, cuando lloraban, porque también lloraban, se podía decir que se les mojaba la sonrisa, pero sin peligro de que se les pudiese desdibujar. . .

—¿Y qué es la CBUP? Eso que ellos engendraron en el Perú sin que nos diésemos cuenta. . .

—Es la California Biblical University of Peru.

Los coreanos pensaban que era tiempo de que tuviésemos una universidad evangélica en el Perú, con una Facultad de Teología que mereciera el nombre, porque los institutos bíblicos y los seminarios teológicos no pueden ofrecer el nivel de reflexión teológica que brinda una universidad.

* * *

Nunca olvidaré las palabras de ese genio teológico que era el Dr. Pedro Torres Valenzuela respecto de los esposos Kam, los misioneros sur-coreanos que vinieron para ser los primeros administradores de la CBUP: "¡Ellos eran unos extraterrestres!"

Se refería a que vinieron de tan lejos, a la extrema diferencia de su cultura respecto de la nuestra, y a la barrera de nuestros idiomas.

Estábamos viajando en un automóvil Rabi Yalico, el Dr. Torres y vuestro servidor. Después de concluidas las actividades académicas en la CBUP habíamos ido a Huánuco para, como se dice, echarnos los tres, tres canas al aire, una cana cada uno.

De regreso, faltando poco para llegar a Tarma, se le ocurrió al Dr. Torres recordar algunas anécdotas de Lucecita Kam y de su esposo, el pastor Yong Um Kam, que pasaron tres años de *Missio Dei* en el Perú para implementar la CBUP, tras los cuales nos dejaron intempestivamente para volver a su patria, para nunca regresar.

* * *

—¡Sí! Ellos eran unos extraterrestres —dijo suspirando Rabi Yalico—. Les extrañamos mucho porque lo que hicieron ya hemos llegado a apreciar en toda su dimensión. Y al haber llegado el momento de partir delegaron toda la carga sobre nuestros hombros. Casualmente, en esto consiste la *Missio Dei*, la Misión Integral, como la llaman los de la Fraternidad Teológica, y no en seguir dándoles el biberón a hijastros espirituales cochos, semi-centenarios que se mantienen vivos gracias a la unción de Ben Gay.

El Dr. Torres dijo:

—¡Qué difícil fue la misión de los esposos Kam en nuestra patria! No sólo por ser nuestra cultura tan diferente de la cultura de ellos, sino por haber encontrado entre nosotros tanta antipatía, tanto desamor.

Su esfuerzo por comprendernos era enorme, como era grande nuestro esfuerzo por comprenderlos a ellos. Pero vinieron aquí porque estaban en misión, en misión de amor, de la misma manera que vienen en misión a la Tierra ciertas categorías de seres extra-terrestres que en nuestra ignorancia los catalogamos genéricamente como “ángeles” o ángeles anglosajones.

* * *

En Costa Rica, las mujeres conversan, ¡chinas de risa!

—¡Ay Marjorie! ¿Cuándo te toca enfermarte a ti?

—¡Ay Barbie! ¡A mí me toca enfermarme en abril!

—Y a ti, ¿cuándo te toca enfermarte, Beyoncé?

—¡A mí me toca enfermarme en mayo!

¡Pucha! Yo me quedé *opa* escuchando este diálogo, en primer lugar, por la exactitud matemática con que se enfermaban estas mujeres. Y en segundo lugar, porque se enfermaban con tanta alegría, ¡chinas de risa!

Cuando yo ya empezaba a envidiarles por su filosofía de la vida, hasta el punto de querer yo también enfermarme con tanta alegría, me enteré que “enfermarse” para ellas significa “dar a luz”.

* * *

He aquí el título que he escogido para este libro, *¡Chinos de risa!*, porque anhelo que mi experiencia se convierta también en la experiencia del lector. No podría haber otro título más sugestivo; pero demanda explicación por ser una expresión típicamente peruana o limeña, que puede no ser captada en otros países de habla hispana.

Cuando uno se ríe con tal intensidad que el rastro de sus ojos desaparece de su rostro a causa del ensanchamiento de su boca, en el Perú se dice que está “chino de risa”.

La palabra “chinos” también demanda una explicación. En el Perú les llamamos “chinos” a todos los que tienen los ojos jalados. No diferenciamos entre chinos de verdad, como los mandarines y los cantoneses, de los japoneses, de los coreanos, ni aun de los “sacha-chinos”, es decir, los que nada tienen de orientales, pero tienen la bienaventuranza de haber nacido con los ojitos jalados, de fábrica, por lo que no requieren de cirugía estética. Para entrar en la gloria, a estos chinos sólo les falta adoptar un apellido japonés, digamos, “Kagawa”, para tener visa segura al Japón.

El Dr. Yalico concluye:

—Por consiguiente, el ex Presidente Fujimori, que es japonés, también es “chino”, y también eran “chinos” nuestros misioneros coreanos que fundaron la CBUP.

Y el Dr. Torres inquiere, visiblemente admirado:

—¿Japonés había resultado ser “el Chino”? Yo pensaba que era ruso. . .

* * *

Volviendo a lo de mi sueño del extraterrestre haciéndole el amor al Monsherí, le digo a mi mujer:

—De veras, ese sueño ha sido mi regalo de Navidad y de Año Nuevo, y ha logrado sanarme de la depresión.

—¿Cómo así?

—Porque el extraterrestre, el Pastor Kam, me ha dicho, lleno de amor: “Nosotros, en el planeta Corea, antes y después de la guerra, hemos tenido que comer pasto como los animales, para sobrevivir, y gracias al evangelio hemos podido convertirnos en un país desarrollado. ¡Cuánto más podrán resurgir ustedes, los peruanos, resurgir por causa del evangelio!”

* * *

De repente, me sentí alegremente motivado a comer pasto, sonriente ante todos los riesgos, inmune al maltrato, al desdén y a la mezquindad de quienes me rodean y se codean a diario conmigo. Y chino de risa escribí mi sueño antes de que volviera mi mujer del mercado.

Después se me ocurrió juntar a esta historia, otras historias acerca de nuestros amados “chinos” que vinieron desde el lejano planeta Corea del Sur para mostrarnos su cariño y provocarnos al amor: Lucecita Kam, su esposo Yong Um Kam, el Chino Li (Sun Jae Lee), Teresita y Mateo Lee y su hijo Juan Pablo III, y sus hijitas Karina y Laurita, tan hermosas y puras. Y muchos otros amigos coreanos que pusieron hombro para fundar la CBUP.

Así llegó a escribirse este libro, *¡Chinos de risa!*

* * *

Mi pequeña hija, Lili Ester, me hizo un diseño en su computadora, una cara de alguien que a ella le parecía “chino de risa”, para que yo pudiera estampar en la cubierta de este libro mío.

Cuando llegué a la CBUP con mi libro, calientito, recién salido del horno, sólo el ver su título y el diseño de su cubierta bastaron para que todos se contagiaran y me miraran, ¡chinos de risa!

Parecía haberse desatado una epidemia de risa en la CBUP, pero no de esa risa imbécil que los cristianos designan “risa santa”, sino de la risa que va acompañada de salud, de humor, de inteligencia, de felicidad y de fecundidad.

Esa risa que *Selecciones del Reader’s Digest* designa “remedio infalible”.

4
EL ENSOK CHICO
Y EL ENSOK GRANDE

El George Frankenstein, mi hijo putativo, estiró su pescuezo para ver en la pantalla de mi computadora lo que yo estaba escribiendo: *Choi Joae Yong Um Kam*. Y encongiéndose de hombros se alejó diciendo:

—Estás escribiendo en lenguas, ché. ¡Las muchas letras te vuelven loco!

Le respondí:

—Para que no pienses que estoy divagando te voy a explicar lo que he escrito. Las palabras *Choi Joae Yong Um Kam* no son lenguas angelicales ni tampoco son lisuras, sino dos nombres coreanos; los nombres de dos personas que quisiera presentártelos desde ahora para que los vayas conociendo y amando: Kam es su apellido, Yong Um son sus nombres del esposo. Y Choi Joae son los nombres de la esposa; bueno, la idea es ésa. Ellos fueron una joven pareja coreana que vinieron a encarnarse en el Perú, en las partes más bajas de la tierra. . .

—¿A qué te refieres con eso de "las partes más bajas de la tierra"?

—Me refiero a la Rica Vicky, el reino originario del Chino Fujimori, de la Señito Gisela Valcárcel y de este humilde servidor.

En la fase final de su proceso de encarnación, ellos descendieron de su nave espacial y se posaron en la cima del rascacielo de Saenz Peña 513, ahora convertido en santo lugar de peregrinación.

Pero tal encarnación no hubiera sido completa sin la elección del equivalente español de Choi: "Lucecita". En adelante, este nombre que significa "mi pequeñita luz", llegaría a brillar y a penetrar el subconsciente de ella y de todos nosotros. Cada vez que recuerdo ese nombre bendito, Lucecita, me lleno de fe y de valor.

* * *

La exégesis termina aquí. Lo que sigue a continuación es puro eiségesis. Me refiero a los nombres de sus dos pequeños hijos, uno de cinco y otro de seis años.

Tú jamás podrías distinguir entre sus nombres; ni yo tampoco, a pesar de mis vastos conocimientos del idioma coreano. Es que son tan similares el uno del otro, que sólo los que tienen cerebro coreano y están debidamente programados pueden hacer distinción entre los dos. Por eso mismo es que dejando de lado la exégesis recurrimos a la eiségesis.

Los allegados peruanos de la familia Kam los llamábamos simplemente Ensok Grande y Ensok Chico, y punto. Pero en la escuelita fiscal —esa que queda al lado del ex cine Olimpo, el único de Lima que por tanto tiempo se ha resistido al evangelio, fiel a sus exhibiciones de sex al desnudo—, a los dos los llaman simplemente "chinos", por más que ellos se esfuercen en explicar que no son chinos ni japoneses, sino coreanos.

De este modo, relativizándolos y reduciéndolos al nivel de "chinos", se completa el ciclo de humillación y glorificación, inherente en la encarnación de esta familia coreana en

el Perú, que a la manera de Jesús, sólo estuvieron en misión en esta tierra tres años al cabo de los cuales ascendieron a Corea del Sur tras haber dicho: "¡Consumado es!"

* * *

Yo venía escribiendo algunas reminiscencias de la familia Kam, y se las cuento a Rabi Yalico y al Dr. Torres, con quienes venía en el auto de regreso de Huánuco, después de haber participado en un evento sin parangón en el Instituto Bíblico de la IEP. Mientras Rabi Yalico conducía bien despierto, debido al efecto del delicioso café de Chanchamayo que nos tomamos en Huariaca, el Dr. Torres me hace esta pregunta desde su asiento de atrás:

—¿Y por qué los esposos Kam se regresaron tan intempestivamente a Corea del Sur?

Y respondo en alta voz, intentando que el teclo escuche mi respuesta:

—Es que sus hijitos, el Ensok Chico y el Ensok Grande, ya hablaban más español que coreano, y sus padres estaban preocupados porque no les podían entender ni michi.

Haciendo un esfuerzo para que el teclo me escuche mejor, me volteo y le digo:

—Y para colmo de males estaban aprendiendo a hablar en jerga, y de la mejor calidad, como es el caso de la jerga de la Real Academia de la Rica Vicky.

—¡Jué! ¿Por eso nomás se volvieron a Corea?

Le respondo:

—¿Te parece poca cosa? Un buen día el Ensok Grande le dijo al Ensok Chico: "¡Concha tu madre!" Y Lucecita, la madre, no entendió esta expresión que despertó tal reacción de furia y agresividad en el pequeño, que se armó la de San Quintín.

* * *

Ella se dirigió al Ensok Grande en coreano, y le preguntó:

—*¿Kimshi haamsanidá oso osea Korea?* —que traducido es: ¿Cómo se dice eso en coreano?—

Por supuesto que el Ensok Grande no se lo pudo traducir, y la Lucecita, preocupada porque estaban perdiendo su capacidad de comunicarse en coreano con sus propios hijos, juzgó que era de urgencia volver a casa en Seúl.

Esta decisión consecuente con el verdadero concepto de *Missio Dei*, que involucra a la familia y la protege de su desintegración, me parece totalmente comprensible y plausible.

* * *

Todos en el vehículo juzgamos que Lucecita tenía mucha razón. Pero a decir verdad, los chicos tampoco se comunicaban de maravilla en español. De eso me di cuenta cuando los llevé a la playa de Miraflores juntos con mi pequeña hija Lili Ester, de cinco años de edad, también ella de aspecto chino en esa fase de su vida, y de quien ambos hermanos estaban perdidamente enamorados.

El Ensok Chico le pregunta, insistentemente, a su madre:

—¿Es posible que se pueda casar un coreano con una peruana? —Yo, personalmente, pienso que sería una hermosa combinación—.

Allá en la playa de Miraflores, repito, los tres chicos estaban jugando de lo más lindo con las olas, cuando de repente los dos Ensok salen del mar corriendo, preocupados, y detrás de ellos viene mi hija, sin poder entender lo que estaba ocurriendo.

El Ensok Grande y el Ensok Chico me dicen, evidentemente desesperados:

—¡Queremos hacer el dos!

* * *

No hubo más remedio que apresurarnos a la caseta donde estaba el baño público, que se encontraba a una cuadra cuesta arriba.

Caminamos sobre los talones y las puntitas del pie, yo adelante, el Ensok Grande detrás, el Ensok Chico más atrás, y al final de la fila, bien atrás, la Lili Ester, que no entendía qué ocurría.

Por fin llegamos a la caseta. El fuego del Sol reflejado sobre el sendero encementado nos quemaba los pies, y los chicos, inclusive la Lili, que nos seguía de puro voluntaria, sufrían horrores como usted bien se puede imaginar. A ella le hubiera ido mejor quedarse en la playa donde su mamá conversaba entretenidamente con la Lucecita después de haberse desentendido de los chicos, que ellas engatusaron a vuestro seguro servidor.

* * *

Llegamos, pues, a la caseta del baño. Y grande fue nuestra decepción cuando nos dicen que antes había un baño allí, pero que lo habían trasladado a otra cuadra más arriba.

Así empezó la segunda fase de nuestra tortura sobre talones y puntitas de pie.

Ni bien llegamos a la segunda caseta, que en realidad no era ninguna caseta, sino una instalación con todas las comodidades que habían acabado de construir, pagué apurado por el uso de dos sanitarios y dos rollitos de papel higiénico, uno para el Ensok Grande y otro para el Ensok Chico. —La Lili, como dije, venía de cortesía—.

Entonces los dos Ensok me dicen:

—¡No necesitamos papel higiénico!

Yo les digo, asombrado de su cultura coreana:

—¿No me dijeron que querían hacer el dos? ¿Y con qué se van a limpiar el culo? ¿Con los dedos?

El Ensok Grande respondió, mostrándome un dedito:

—Yo sólo quiero hacer el uno.

Y el Ensok Chico, mostrándome también un dedito, dijo:

—Yo también quiero hacer sólo el uno. Y los dos queremos hacer el dos.

* * *

Así me percaté que se habían referido a que uno más uno es dos. Antes de eso, yo no lo sabía.

Mira, zambo, estos niños koreanos no querían ensuciar el Océano Pacífico haciendo pis, porque estaban educados a pensar y a actuar en términos de la *Missio Dei*.

El regreso al lugar donde sus madres estaban sumidas en amena conversación, lo hicimos por otro camino, refrescando nuestros pies sobre la arena mojada por las frescas olas del mar. Y mientras voy tras ellos, de lejos, pero sin perderles la mirada, reflexiono acerca de la enseñanza ecológica de estos lindos chicos coreanos que prefirieron tanto sufrimiento a contaminar con pis las aguas ya contaminadas del mar de Miraflores.

Cuando acabo de referir esta historia, el Rabi Yalico exclama:

—¡Qué lección más conmovedora respecto de la Misión Integral!

Pero el Dr. Torres escuchó "micción integral", y no era posible cortar su arranque de risa, porque he aquí que a estas alturas el hombre estaba, como dice la palabra. . . "¡chino de risa!"

* * *

Cuando nos aproximamos a Tarma, me lleno de nostalgia y les digo a mis compañeros de viaje:

—Ahora que los Kam se han vuelto a Corea, les extraño mucho, de manera especial a los dos Ensok.

El Dr. Torres se enjuga las lágrimas e interviene:

—¡Nunca se les podrá olvidar! Lo que ellos hicieron permanece. . .

Y yo prosigo:

—Aquel día de playa el Ensok Grande hizo con entusiasmo y empeño una poza en la arena, muy lejos de la línea donde rompían las olas. Mientras eso hacía, el Ensok Chico y la Lili estaban abocados a construir su castillo de arena. A continuación, el Ensok Grande construyó con sus dedos y uñas un largo canal en la arena, desde el mar hasta su poza. Y dijo: "Por este canal el agua del mar va a llenar mi poza, y yo me voy a dar aquí un chapuzón, solito, sin dejar que se metan los demás."

Eso era imposible al medio día, porque no era la hora de la marea. Pero mientras se mantuviese alejado el Ensok Grande, sin molestar a los más pequeños, no ridiculizamos su proyecto de ingeniería.

El Dr. Torres inquiere:

—¿Y qué ocurrió luego?

—Ocurrió que ni bien acabó de hacer su canal, vino una ola gigantesca que nos sorprendió a todos. La ola nos correteó mar afuera y llenó la poza del Ensok Grande, aunque tras su retirada no dejó ni rastros de su canal.

* * *

Estas, entre otras cosas, les cuento a Rabi Yalico y al Dr. Torres. Y me pongo pensativo, y les digo:

—Eso mismo ha ocurrido con la CBUP que los Kam fundaron en el Perú.

—¿A qué te refieres? —inquiere el Dr. Torres—.

—A que ellos han desaparecido. Pero después que ellos han desaparecido, nos han dejado una poza de agua que pretende contener el mar. Es la mejor analogía que encuentro para describir lo que es una universidad de verdad. Quizás el tiempo borre la canaleta que ellos hicieron con sus propias uñas. . .

El Dr. Torres comenta:

—A diferencia de los gringos, que de arranque meten catarpila. . .

Y termino diciendo:

—Pero no se borrará jamás el agradecimiento empozado en nuestros corazones, porque vinieron de un mundo raro para dejar sus huellas visibles en las Pampas de Nasca, en los cráteres de Cieneguilla, en el rascacielo de Saenz Peña 513 y en la Santa Sede en la cuadra 11 de la Avenida Brasil. La prueba es que, a diferencia de Marte, la CBUP todavía contiene agua, y contiene vida.

—¡Qué parábola tan existencial!

* * *

Después de un síncope prolongado, el Dr. Torres comenta, un tanto desenfocado:

—¡Verdad que parecían extraterrestres!

Y le dijo:

—Y como dice Plutarco Bonilla, "¡las parábolas también son milagros!"

Rabi Yalico exclama:

—Paréceme que eran profetas. . .

Le digo:

—¿Y no será esta historia de la playa una profecía?

Y él responde:

—Mira, Móshe, ¡que sea como dijo Rabi Gamliel ha-Zaquén: Si la CBUP es de hombres, será destruida. Pero si es de Dios, ¡no podrá ser destruida jamás!

* * *

Han transcurrido diez años desde que tuve ante mis ojos a aquella parejita de jóvenes coreanos, ambos delgados y de mediana estatura, y que no gozaban de excelente salud. Pero ambos estaban dotados con el don espiritual del amor, de la alegría, de la convicción y de la sonrisa.

Regresaron a su patria en circunstancias de emergencia, tras haber depositado la carga de la administración de la CBUP en manos de peruanos. Pero lo que soñaron, diseñaron e implementaron continúa en pie y tiene proyecciones de convertirse en un movimiento que inundará toda la América Latina.

—Así es, Dr. Balbuena. La CBUP (ahora CBUP-VIRTUAL) es la primera institución teológica que no ha surgido del paternalismo ni del nepotismo, y ha llegado a

funcionar gracias a las convicciones y a la financiación de peruanos, de zambos, de chinos y de cholos, como tú y yo.

—Como dice la palabra: "¿Quieres tamales? ¡Cómpratelos!"

—Así es, Dr. Balbuena. Porque ningún esfuerzo tendrá frutos o resultados generacionales cuando constituye un esfuerzo ajeno y no propio.

—Así es, doc. Porque no hemos de ofrecer al Dios de Abraham un sacrificio que no nos cueste nada.

5
EN LA RICA VICKY

Recuerdo bien el día cuando el Dr. Víctor Alvites llevó a mi casa en la Rica Vicky a los esposos Kam para presentarnos.

La comunicación era difícil, porque el Pastor Kam hablaba sólo en coreano, y su esposa me traducía al inglés, y yo se lo traducía al español al Dr. Alvites, y él hablaba en español a la Sra. Kam, y ella le traducía a su esposo en coreano.

—Era un verdadero pandemonio y una torre de Babel.

—A pesar de todo, ellos tuvieron éxito en el cumplimiento de su misión.

* * *

—¿Se podría decir que los Kam tuvieron más éxito en Lima que Jesús en Jerusalem?

—Yo acababa de conocerles. Y mientras penetraba gradualmente a su alma desperté de un letargo momentáneo y pensé: "¡Pero si no son extraterrestres! Ellos son seres humanos como yo. Es más: ¡Ellos son mis hermanos, y el Espíritu de Dios nos identifica como que pertenecemos a su pueblo!

Le digo al Dr. Alvites:

—Yo les voy a ayudar en todo lo que tiene que ver con su labor, y lo haré hasta el último día de mi permanencia en Lima.

Los esposos Kam se conturbaron al escuchar que dentro de pocas semanas partiríamos a residir en Bolivia, y me dijeron, casi llorando:

—¡No puede ser! El Espíritu Santo nos ha revelado claramente que usted será el Director Académico de la California Biblical University of Peru.

Le dije al Dr. Alvites, en un momento en que los Kam estaban conversando en coreano:

—¿Así? ¿Y cómo se le ocurre al Espíritu Santo revelarles eso a ellos, sin consultarme a mí?

* * *

Bien recuerdo lo que me dijo el profeta Sun Jae Lee en el paseo que hicimos al cráter de Cieneguilla, donde se dice que cayó un aerolito más grande que tu cabeza:

—Sí. Sabemos que usted se irá a vivir a Bolivia, pero usted regresará pronto al Perú. No se quedará en Bolivia.

Por un momento me imaginé haciendo como hacen algunos misioneros mequetrefes que van de misión abandonando su hogar, y le dije:

—El Santo bendito sea nunca separa familias, sino que usa a la familia en el desarrollo de su plan. Y hasta donde yo sé, mi pequeña hija Lili Ester debe estar hoy mismo empezando sus clases en el Colegio Boliviano Israelita en La Paz.

Yo no sé en qué términos el Espíritu de Dios les había hablado a estos extra-terrestres. Lo único que sé es que desde entonces han pasado 17 años. Ellos ya no están en el Perú, pero yo estoy al frente de la CBUP como su Director Académico, tras haber remplazado en este cargo a su fundador y primer Director Académico, el Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en Princeton.

No me he vuelto a mudar de Bolivia al Perú. No me he separado de mi esposa Amanda ni de mi hija Lili Ester, que ahora es toda una señorita profesional. Y sin embargo, dirijo la CBUP en el Perú.

Mi casa está en La Paz, en el Altiplano boliviano, y mi labor académica se desarrolla en Lima. En casa diseño los módulos académicos de la CBUP, y dos veces al año viajo a Lima para llevarlos a cabo junto con un elenco de profesores, todos con título de Doctor y con experiencia académica de primera línea.

Cada año paso unos cuatro meses en el Perú comiendo cojinova frita, ceviche, lomo saltado y menestrón, aparte de la sopa wantán especial y otras delicias del Chifa de la CBUP.

* * *

Realmente, no puedo explicarme cómo es que estos hermanos coreanos pudieron meterse en ese populoso y problemático barrio de La Victoria, o como se la llama, “la Rica Vicky”, del cual yo y mi familia estábamos escapando en busca de la paz en La Paz.

—¿Y por qué lo llaman “la Rica Vicky”?

—Porque así pobre como parece, es uno de los distritos de Lima con más movimiento económico debido a la cantidad de fábricas y empresas que tiene. ¡Sólo con decirte que concentra el mercado de repuestos del parque automotriz del Perú!

Era la primera vez que yo tenía contacto con coreanos. En el pasado había visto algunos de lejos, a una distancia prudencial, porque me parecían chinos y me imaginaba que todos ellos sabrían judo y karate porque tenían los ojos jalados.

Por eso, cuando se pasaron a vivir en nuestra casa en La Victoria, sin pecar de mentiroso yo me encargué de difundir entre los zambos más matones del vecindario el rumor que el Pastor Kam, así de menudito que era había sido campeón juvenil de karate en Taejón, Corea.

* * *

Una vez en la esquina de mi casa se produjo el siguiente diálogo con cuatro zambos malandrines, todos ellos doctorados en la Universidad de San Juan de Lurigancho que me miraban con los ojos desorbitados de asombro, imaginándose lo que significaría para ellos caer vivos en las manos del Pastor Kam.

Me dijo el más malandrín:

—¿En dónde dijiste que el chino fue campeón de kung fu?

Le dije:

—En Taegu. . . ¿Nunca has oído hablar de Taegu, la más famosa academia de artes marciales del mundo?

Y otro zambo me dijo, horondo:

—Yo sí he oído hablar de esa famosa academia. ¡Entonces el chino debe ser bravo! ¿No darán becas en esa academia? ¿En dónde dijiste que está esa academia?

Le respondí:

—Ya te lo dije: Está en Kuang ju.

—Ah. ¡Ya me sonaba conocido ese nombrecito!

Le digo:

—¿Cuál nombrecito?

—El nombre de la ciudad donde está la academia de artes marciales más famosa del mundo.

—¡Ah! Te refieres a Inchón.

—Exactamente, al Hinchón.

* * *

Hasta donde me he podido informar, los zambos de La Victoria nunca le robaron su espejo retrovisor al vehículo del Pastor Kam, ni le hicieron pintas en la puerta del garaje. El rascacielos de Saenz Peña 513 La Victoria era considerado por ellos como lugar sagrado y lo llamaban “la iglesia”.

Igualmente, los rosquetes de al lado temblaban de terror cuando escuchaban sus oraciones en voz alta, como trueno ensordecedor.

6
LA ALDEA
PERUANO-COREANA

De la Rica Vicky pasemos a la Aldea Peruano-Coreana. Paso a referir mi sueño que tuve tras la depresión que experimenté al examinar la radiografía de Míguez Bonino. Gracias a Dios, este sueño me sanó de la horrible depresión.

Debe haber sido una aldea pequeña en las regiones boscosas de Corea del Sur, porque no recuerdo haber estado en un lugar así en ningún otro lugar del mundo. Debe haber sido en Corea del Sur, pero tampoco estoy seguro de que allá exista un lugar semejante.

O a lo mejor no fue en Corea del Sur, sino aquí en el Perú, aunque condicionado para que parezca una burbuja de Corea del Sur en un lugar remoto del territorio peruano. De otro modo, ¿de dónde salieron los charapas?

* * *

Los aposentos de un solo piso estaban pegados unos a otros, de modo que para llegar a tu aposento o habitación, tenías que atravesar otros aposentos y pasadizos.

Sólo había una vía central, que a duras penas parecería una calle, sino más bien un acceso ritual. Esta vía tenía *alleys* empedrados y flanqueados con grandes piedras labradas y pulidas, pero el mayor espacio estaba ocupado por una acequia de agua cristalina para el uso doméstico. Que el agua pareciera correr hacia arriba me produjo un leve mareo. Era una extraña sensación que resultaba de un ingenioso recurso arquitectónico.

* * *

A lo largo de la vía central había árboles gigantescos de corteza blanca que daban sombra y frescor continuos.

Por cierto, en un lugar como éste no podía entrar ningún vehículo. Las lujosas camionetas de los coreanos estaban estacionadas afuera junto a la autopista y ante un edificio grande de madera que parecía un cine clausurado.

Me impresionaba el orden y el aseo en la aldea, que a pesar de su aspecto sencillo y tirando a pobre, poseía una atmósfera familiar y señorial. Todos se quitaban los zapatos humedecidos por la hojarasca antes de entrar a sus respectivos emplazamientos. A esto se añadía que en el lugar no había la mínima molécula de polvo y las moscas brillaban por su ausencia.

De la antigua estatua de Buda en una rotonda sólo quedaba el pódium circular de un metro de alto y siete de diámetro, convertido en el lecho de vistosas plantas de interior. De día los rayos del Sol se posaban sobre el lugar haciendo resaltar su colorido, y de noche se convertía en un claro de Luna que atraía a los enamorados.

* * *

A corta distancia de la aldea se encontraba el centro comercial y de acopio de productos del agro. En ese lugar tenía su establecimiento un próspero coreano distribuidor de repuestos para todo tipo de vehículos, cuyo letrero decía REPUESTOS SANDOL (345 678 3;).

No recuerdo haber visto un lugar tan colorido en otro país. La abundancia de la piedra para el empedrado de la vía central y de las graderías que conducen a los aposentos indica que no se trataba de un lugar en la selva peruana, donde no existen grandes canteras. Sin embargo, sus moradores, además de los que tenían los ojos jalados, había voluptuosas charapas de senos traviesos. Y para hacer el lugar aun más misterioso, hablaban todos el español más acendrado con el acento inconfundible de la Amazonía. ¡Hermosa combinación!

* * *

Juzgué inapropiado preguntarle al Pastor Lee el nombre de la aldea. Se suponía que yo, como invitado, sabía dónde me encontraba. Pero en ningún momento supe, ni hasta ahora sé su nombre.

Refiriéndome a su admirable sintaxis española, le digo:

—Yo diría que usted es el único coreano que ha logrado dominar el español.

Me respondió:

—Mi desempeño misionológico y profesional me exige que domine el idioma de mi campo de misión. He dedicado mucho esfuerzo para lograrlo porque mi cerebro está diseñado al revés. —Algo me decía que estos coreanos tenían algo de extraterrestres—.

Habiendo dicho esto, me pidió que le acompañara a su aposento pues había sido comisionado para entregarme una "ofrenda de amor" y algunos *souvenirs* de la aldea, en vista de que al día siguiente yo tomaría el avión de regreso a Lima.

En los días previos yo había participado de verdaderos banquetes en los aposentos de las familias coreanas a ambos lados de la vía central, por lo que mi retorno se me tornaba nostálgico.

* * *

El Pastor Lee aun era soltero, y en cierta forma todas las casas eran su casa, y todas las familias eran su familia. Sus momentos a solas los pasaba en su pequeño aposento alfombrado en el lugar más recóndito de la aldea, contiguo al pódium del Buda. A él se llegaba pasando por unos pasadizos y casas contiguas.

Cuando llegamos, abrió la puerta con la punta de su pie, y mientras yo le esperé de pie, pasando el umbral, él se quitó el calzado y entró en la salita alfombrada. Tomó de una cómoda una billetera llena de billetes nuevos, y sin contarlos me los entregó con billetera y todo diciéndome:

—Llévese la billetera de recuerdo. Espero que no le ofenda el repujado del Buda.

Era una billetera de cuero añejo con un rechoncho y sonriente Buda sentado en posición de loto, la posición en que suelen orar los coreanos.

Al salir de su departamento volvimos a atravesar la aldea bajando junto a la acequia de agua cristalina que parecía correr hacia arriba y nos dirigimos al lugar junto a la carretera donde tenía estacionada su camioneta debajo de una alta estructura abierta y techada con hojas de yarina.

* * *

Me dijo:

—Todavía es temprano para almorzar, pero pongámonos en camino, porque la casa de la familia Hirak Lee, donde estamos invitados, está algo distante de la aldea. En el camino vamos a encontrarnos con algunos de los hermanos del lugar, y seguro nos regalarán plátanos, naranjas, cocos y huevos de dinosaurios.

—¿Huevos de dinosaurios? —le pregunté algo intrigado—.

—Así llamamos nosotros a los frutos del aguaje. Nos gusta comerlos y escupir las placas al estilo charapa. Y a usted, ¿le gusta la aguajina?

—¡Claro! Me encanta.

* * *

Ni bien nos deslizamos unos cien metros sobre la pista asfaltada salió a nuestro encuentro una hermosa muchacha vestida con un álbeo pantaloncito caliente y un vistoso polo color azul cielo con la colorida inscripción “Jesús puso color a mi vida” sobre gotas salpicadas de pintura de colores.

Cuando el coreano detuvo la camioneta me doy cuenta que ella andaba descalza y llevaba sus sandalias en su mano.

Era una visión angelical. Me quedo mirándola y exclamo:

—¡Aldi!

Y el pastor le dice:

—No faltes a la iglesia esta noche, porque es la despedida del doctor, y le vamos a dar la sorpresa que la Asociación de Damas Shipibas ha preparado para él.

Cuando ella cedió el paso a la camioneta, yo me quedé inmóvil en mi asiento delantero. Y el pastor me dice:

—¡Que alegría me ha dado que lo use!

Le digo:

—¿Qué lo use qué? ¿Quién?

—El polo azul cielo que le regalé en la Navidad.

* * *

A lo largo del tramo en la pista nos encontramos con varias parejas, y todos prometían estar presentes en la noche, en mi despedida.

El pastor me dice:

—Antes de llegar a la casa de la familia Hirak Lee, sería bueno visitar la tienda del pastor Sun Jae Lee. El es importador de repuestos y vehículos coreanos; preguntémosle si ha llegado ya mi nueva camioneta.

Llegamos al lugar, y ellos se ponen a hablar en su idioma:

—Oso osea!

—Jaamsanidáh!

—Kimshi Hiunday Korea ja já?

El pastor Sun Jae Lee le respondió que sí, pero que le atendería después del almuerzo.

Cuando seguimos nuestro camino, me dice:

—El trabajo que realizamos aquí es el más importante del mundo.

* * *

En la tarde nos dirigimos a las instalaciones de Repuestos Kosin. Y después de revisar unas pólizas de aduana nos llevó a una sala techada con hojas de yarina. Una caja al fondo, excesivamente grande y ceñida de una cinta verde y un rosón cardenal contenía la camioneta del Pastor Lee lista para ser conducida en triunfo.

Tras romper la caja de cartón, para lo cual yo mismo me comedí a ayudar, el empresario le entregó las llaves.

Subimos a la camioneta y salimos lentamente de la sala rumbo a la aldea coreana.

El Pastor Lee me dice:

—Esta camioneta es para que yo haga mejor mi trabajo; porque lo que yo hago es lo más importante del mundo.

* * *

En la noche, la sala de cine estaba repleta de gente. Su poderosa iluminación, así como el faro construido sobre un alto armazón de madera en el jardín frontal atraía a hombres, mujeres y niños, como si fueran insectos.

La música era estridente y le ganaba en decibeles a cualquier discoteca de Iquitos, y en todas las inmediaciones se sentía un ambiente festivo.

Hubo varias presentaciones artísticas, y un conjunto de chicas coreanas vistosamente ataviadas con sus vestidos que parecían campanillas, danzó en medio de aplausos y algarabía.

Acto seguido apareció en el escenario el Pastor Kam y me presentó diciendo:

—¡Damas y caballeros! Ahora vamos a escuchar las palabras del Dr. Sandoll Lee —ese era mi apodo que me habían puesto en la aldea, Lee, porque leo mucho—.

El nombrecito formaba ya parte de mi subconsciente, no obstante que nada tengo de “san” ni de “doll”.

* * *

En lugar de pasar adelante me dirigí hacia atrás, y todas las miradas del público me siguieron hasta la puerta de la sala de culto donde me detuve para hablar con la Sra. Lucecita.

El pastor Kam volvió a decir, sonriendo:

—Parece que el doctor no me ha entendido. Cuando dije Sandoll me referí a él, que tiene el mensaje de Dios para nosotros en esta noche.

Sí le había entendido. Pero como no tenía una Biblia a la mano en ese momento, un aterrador escalofrío recorrió todo mi cuerpo desde mi coronilla hasta el dedo gordo de mi pie. Por eso fui atrás para pedirle a la Sra. Lucecita que me preste su Biblia Científica RVA.

Ella me la cedió alegremente, y yo me dirigí adelante por el *alley* central, y con paso lento y majestuoso ascendí al estrado real. Y al mirar al público, mi vista se posó de repente sobre la chica de polo azul que nos salió al encuentro en la autopista, y que yo presentía, profetizaba que en un futuro no muy lejano, el pastor Lee desposaría para formar con ella una hermosa combinación.

* * *

Mi discurso giró alrededor del significado de las palabras que el pastor Lee me dijo repetidamente en la mañana: “El trabajo que realizamos aquí es el más importante del mundo.”

Empecé por hacer un recuento de las cosas que había experimentado en mi corta visita a la aldea a la cual había sido invitado para descansar y relajarme de mi intensa actividad académica en la CBUP. El Pastor Kam me dijo: “Usted necesita descansar, y qué cosa puede ser mejor que visitar nuestra aldea coreana donde podrá deleitarse noche y día con las doncellas que tanto le gustan fritas.”

Pero estos coreanos, como todos, eran “traferos”. En ningún momento habían pensado darme tregua ni permitirme descansar, sino que me tuvieron una semana entera de conferencista y consejero matrimonial. Incluso la predicación de esa noche de mi despedida era una sorpresa para mí, pues se me había hablado de un show en mi honor, y no en un acto de culto público o una campaña evangelística.

* * *

Esa noche de mi despedida dije muchas cosas que me impactaron a mí mismo de la misma manera que impactaron a mi colorida audiencia. Entonces se produjo un violento remezón, y un estruendo como de viento recio.

Era mi mujer, que me agarró de mi piyama a la altura de mi pecho, y levantándome en vilo me dijo:

—La Lucecita y el Pastor Kam están en la sala con sus chicos. Dicen que les has prometido llevarlos a la piscina del Zapallal a nadar juntos con la Lili. También dicen que han venido para llevarse la caja de Biblias RVA que has prometido donar a su iglesia, “Jehovah proveerá”

Cuando entro a la sala encuentro a los Kam, a sus hijos Ensok Grande y Ensok Chico,y a mi pequeña Lili Ester, todos ellos en ropa de baño y bikini, ¡y chinos de risa!

7
DIALOGO CON UN BONSAI

¡Jamás, como ahora, me había visto a mí mismo como un turista de verdad!

Ahora que soy Director Académico de la CBUP me veo, de repente, perfectamente equipado con una cámara fotográfica, recorriendo el mundo entero y fotografiando a toda criatura.

Como arqueólogo, toda mi vida la he pasado remolcando de continente en continente cajones de libros y de piedras. En tales ajetreos, una cámara fotográfica colgando de mi cuello, sólo me hubiera servido de estorbo. Pero hubiera vivido con ese estorbo si me gustara tomar fotos, pero tal quehacer no me llama para nada la atención. Justamente, mi filosofía de la vida se sintetiza en las palabras que dicen: "El que siempre toma fotos nunca sale en las fotos." —Creo haberlas leído en el libro, *Los Proverbios de Moisés*, 468—.

No sé, pues, qué me está pasando. Pienso que me estoy acomplejando o he empezado a chochear antes de tiempo. Se me ha dado por tener la apariencia de turista, con cámara y todo, buscando desesperadamente alguien a quien fotografiar.

¡Espérate un cachito! Parece que me estoy aproximando a un país desconocido al cual tengo la brillante oportunidad de fotografiar.

* * *

¡Damas y caballeros, me estoy aproximando a la entrada de un hermoso parque que tiene ciertas reminiscencias con el paraíso terrenal!

Allá adentro me parece ver a Kermit Defrog. ¡Hola! ¿Qué tal?

Con esas flores tan hermosas haciendo juego con esas piedras tan toscas, con esas fuentes bulliciosas con proliferación de peces dorados y con la silueta nostálgica de la Campana de la Amistad, ¿qué país podría ser?

Me ha picado la curiosidad y lo he de averiguar.

Me dispongo a entrar, pero choco con una barrera electromagnética invisible como el cristal, y tan alta que alcanza el cielo.

Saltan mis lentes, y la cámara fotográfica se me rueda por el suelo.

Se mata de risa el portero, un chino cachaciento, puro muelas y más flaco que el Rocinante del excelentísimo caballero andante, Don Quijote de la Mancha.

Yo no le hago caso, pero confianzudamente se dirige a mí con su varita en el sobaco, y me dice:

—¡Ya! ¡Ya! Zambo. ¡Despeja, zambo!

¿Qué se ha creído este chino, para dirigirse de este modo a un turista con cámara y todo, como yo?

* * *

El chino me mira cuando palpo la entrada, buscando un lugar donde la barrera electromagnética no tuviera efecto, porque de veras el lugar es atractivo y digno de ser fotografiado. Tomar unas cuantas fotos allí adentro no me caería mal. Mi mujer hasta sería capaz de darme mi premio si yo llegase a tomar unas cuantas fotos de tan bello y exótico lugar.

El chino me dice:

—¡No pierdas tu tiempo, zambo! ¡A este país, jamás podrás entrar!

—¿Por qué, chino?

—Porque no tienes los ojos jalados, pe.

Y le respondo:

—Cálmate, chino. Por lo menos, dime, ¿qué lugar es éste?

—Estás en la antesala del Imperio del Sol Naciente, y ésta es hora de despejar. ¡Despejando! ¡Despejando!

* * *

En la parte central del parque, rodeado de bulliciosas fuentes, veo un gigantesco Sol de Oro. Y le pregunto:

—¿Qué lugar dijiste que es?

—Es el Imperio del Sol Naciente. ¿Pol qué, ah?

—¿Y por qué dices que yo no puedo entrar? Chino mentecato, ¿quién te crees para hablarme de esta manera?

—No es quien me creo, zambo. Yo mismo soy. Yo soy el Cónsul del Tawantinsuyo, pe.

—Mire, señor cónsul. Yo he sido creado como un ser libre. Nadie me puede privar de recorrer la Tierra y de andar por ella. Aún en el mismísimo Imperio del Sol.

En eso, una viga horizontal se mece como péndulo y golpea la Campana de la Amistad, y su sordo *gong* deriva mi atención hacia un arbolito Bonsai que había junto a la campana.

* * *

El arbolito Bonsai parecía hacerme señas para que me zampara adentro y hablara con él, ya que él, por estar en su macetero no podría acercarse a mí.

Y le pregunto al cónsul:

—¿Qué arbolito es ése que me hace señas?

—Ese es el árbol Bonsai, el árbol de conocimiento del bien y del mal.

—¿Y por qué lo han cagado a ese hermoso Bonsai poniéndole ese mugroso chullo encima de su copa?

—Te equivocas, zambo. Eso que llamas “mugroso chullo” es su floración. Es la principal característica de su especie.

* * *

El Bonsai se desespera por hablarme, pero, ¡qué piña!

El cónsul me explica:

—El Bonsai sólo puede comunicarse contigo por medio del monitor, pues a él no le es dado salir, y a ti no te es dado entrar.

Pregunto:

—¿Qué tipo de Bonsai es ése, que parece tener personalidad?

—¿Quieres saber?

—¡Claro, pé! Por eso te lo pregunto.

—Entonces pon tres lucas en el tragamonedas e indica en qué idioma quieres la explicación.

* * *

Meto tres lucas en la ranura del tragamonedas y sobre la barrera invisible se hace visible un monitor con la pregunta: "¿En qué idioma desea la explicación?" Y pasa a toda velocidad una interminable lista de idiomas. Alcancé a ver que también había hebreo, y por curiosidad aplasté el botón correspondiente. Y salió el siguiente texto: *Ja-éts hadsé, dséju ets meyujád: Arberto shmó. Im atáh rotséh ledabér imó, tajnís matbéa nosáf* (este árbol es un árbol especial que se llama Arberto. Si quieres hablar con él, mete una moneda adicional).

Meto la moneda, y en el monitor se aparece el Bonsai, y me dice, ¡chino de risa!

—¡Qué alegría deberte, vecino!

—¿De dónde soy tu vecino?

—¡Vamos, vecino! ¡De la Rica Vicky, pe! ¿Acaso no vivías en Saenz Peña, a una cuadra de la Plaza Manco Cápac y del Cine Olimpo, y a pocas cuadras de mi jato en la Avenida Grau? ¿Acaso no jugábamos fútbol juntos, con mi pelota de trapo?

—A la verdad, no me acuerdo, chino. ¿Cómo decías que te llamas?

—¡Arberto! ¡Arberto, pé!

—¿Y por qué te has disfrazado de Bonsai?

—La hechicera oficial del Inca Pachacútec me ha brujeado y me ha convertido en Bonsai, y me ha confinado a este maldito macetero. ¡Cómo quisiera extender mis raíces por el Valle Sagrado de los Incas! ¡Qué no daría porque mi copa se alzase más arriba de Cabana y alcanzase la cima del Huascarán, para poder acariciar los cachetes de los Apus! ¡Me desespero por echarme una pichanguita en Barrios Altos y disfrutar de un sahumerio de manos del mismísimo Huachano! ¡Chesu! ¡Cómo extraño mi baño de florecimiento en las Huaringas y en el dulce remanso del Huaycoloro, en plena Plaza Mayor! Pero aquí me tienes, como se dice en japonés, *kagada*, hasta que alguien de buen corazón me dé un beso en la boca y rompa el hechizo de esa bruja de mierda. ¡Vamos, vecino! ¡Bésame! ¡Bésame! ¡No seas malo!

* * *

Me parece enfermizo estar conversando con un Bonsai, y siento temor de estar en su cercanía.

Cuando vado retro, alcanzo a escuchar al Bonsai que llora desconsoladamente dentro del parque, diciendo:

—¡Esto me pasa por querer mecerme por encima de los árboles del bosque!

Y en ese preciso instante, la Campana de la Amistad pone fin a nuestro diálogo con un penetrante ¡¡¡Gooooooong!!!

* * *

¡Qué piña! Justo cuando el Bonsai desaparece de mi vista y su voz se extingue en lo más recóndito del paraíso oriental, me doy cuenta de que no le tomé una foto para tener de qué contar.

¡Eso siempre me pasa! Me olvido de tomar las fotos más importantes. En más de una ocasión me doy con la sorpresa de haber tomado todas las fotos con el lente de mi cámara tapado, y al revelar el rollo resulta que sólo he fotografiado a mi dedo sexy.

¡Ahora si que me va a resondrar mi mujer! ¡Pero qué bien merecido lo tengo!

En eso me despierta la bulla de las niñas que se amanecieron gritando en la pijamada de mi pequeña Lili Ester.

Le digo a mi mujer:

—¿Sabes? Acabo de tener una pesadilla muy extraña. Lo he soñado a Fujimori.

Y ella sigue su camino rumbo al cuarto de baño, sin mostrar ningún interés, y me dice dentro de su boca:

—¡Vaya! ¡Ese si que es una pesadilla!

8
SU MAJESTAD, EL INCA

Hace unos años tuve una extraña pesadilla y de repente me vi conversando con un arbolito Bonsai en el Parque Japonés, en un extremo del Parque de la Cabaña en Lima. Lo extraño del caso, es que dicho arbolito Bonsai, que decía conocerme desde que éramos niños y jugábamos fútbol en la calle Saenz Peña de la Rica Vicky, respondía al nombre de "Arberto", por lo que rápidamente lo asocié con Alberto Fujimori, ex presidente del Perú, que en esos días residía en el Japón después de haber renunciado desde allí a un tercer período de gobierno.

Me parecía enfermizo estar conversando con un Bonsai, y sentía temor de estar en su cercanía, sobre todo cuando dijo que fue por las malas artes "de la hechicera oficial del Inca Pachacútec", es decir, del Presidente Alejandro Toledo, que él había sido hechizado y convertido en un arbolito Bonsai que clamaba porque yo lo besara para romper el hechizo

Cuando vado retro y salgo corriendo del parque, alcanzo a escuchar al Bonsai que llora desconsoladamente en su macetero, diciendo:

—¡Esto me pasa por querer mecerme por encima de los árboles del bosque!

Y en ese preciso instante, la viga horizontal de Campana de la Amistad pone fin a nuestro diálogo con un escalofriante ¡¡¡Gooooooooong!!!

* * *

Entonces despierto y me veo repitiendo febrilmente sus palabras: "¡Esto me pasa por querer mecerme por encima de los árboles del bosque! ¡Esto me pasa por querer mecerme por encima de los árboles del bosque! ¡Esto me pasa por querer mecerme por encima de los árboles del bosque!"

Y le pregunto a mi mujer:

—¿Dónde he escuchado estas palabras antes? En algún lugar las he escuchado antes.

Mi mujer me dice:

—¡Claro! Si están en la Biblia, en la Fábula de Jotam.

Le digo:

—Eso lo sé. Pero a alguien le he escuchado repetirlas con relación al Presidente Fujimori.

Entonces se despeja mi mente y viene a mi encuentro el recuerdo señero de Su Majestad, el Inca Rómulo Sauñe.

* * *

Rómulo Sauñe es el peruano que he conocido personalmente y que me ha maravillado más. Cierta tarde le visitamos mi esposa, mi bebita Lili Ester y yo en su residencia en la calle Los Plátanos en Chosica. El lugar era muy amplio y tenía hermosas

terrazas y jardines colgantes, y servía también como cuarteles generales a TAWA, una entidad misionera nacional enfocada al mundo quechua.

Rómulo Sauñe era el líder indiscutible de todos los habitantes del Ande que trazan su abolengo hasta la gesta gloriosa del Tawantinsuyo, el Imperio del Sol. El estaba comprometido con el universo quechua y con su fe auténticamente evangélica, y tenía un concepto muy claro de su misión en la vida.

Mi mujer, que no cesa de dar gracias a Dios por haberle conocido personalmente, lloró amargamente su muerte a manos de Sendero Luminoso aquel día nefasto en la salida de la ciudad de Ayacucho.

* * *

Aquella tarde en que le conoció personalmente en Chosica, ella quedó impactada de su personalidad y de su compromiso con el pueblo de Dios. Ella me dijo, después que dejamos los cuarteles generales de TAWA para volver a casa en Lima:

—Cuando le miraba a él, me parecía estar ante la materialización de un Inca en toda su gloria y majestad. Hasta su porte sobresale por encima de las cabezas de todos los peruanos y su dulce sonrisa es bondadosa y paternal. Al verle, mi fantasía me lleva a pensar: "Así como él habrán sido los Incas del Perú."

Sin duda, también el entonces candidato Fujimori, que de un momento a otro surgió en la escena de la vida nacional, se confrontó con la misma descarga de gloria que Juan A. Mackay describe con la palabra francesa *éclat* (pronúnciese, *eclá*) cuando visitó al Inca Sauñe en esta su santa morada, y pensó que tenía que capitalizar esa magia y ese atractivo de su presencia y personalidad para poder llegar a la Presidencia del Imperio del Sol.

* * *

Aquella tarde, en Chosica, mientras mi mujer entretenía a nuestra bebita que gateaba sin sosiego debajo de las mesas de una amplia sala ceremonial, el Inca y yo nos sentamos a conversar junto a la amplia entrada iluminada por los rayos del Sol poniente.

El estaba sentado sobre su trono real, con su rostro bañado por el Sol, y yo sobre un pequeño banquito matraco, conforme a mi categoría.

Hacía pocos meses que el "hermano" Fujimori ya había llegado a la Presidencia con el voto de los evangélicos, muchos de ellos fanatizados por este improvisado redentor. Tan fanatizados estaban algunos de ellos, que se ganaron el epíteto de "Testigos de Fujimori" que les diera la prensa amarilla, y que algunos periodistas irresponsables trocaron en "testículos de Fujimori".

A lo mejor, con toda razón.

* * *

Entonces el Inca me habló, como siempre hacía, pronunciando placenteramente mi nombre en la lengua santa, en hebreo:

—¡Qué interesante, Moshé! Exactamente en el mismo banquito en que tú estás sentado, hace pocos meses atrás estuvo sentado Alberto Fujimori vistiendo su chompita de

cuello ceñido al estilo Jorge Chávez. Estaba sentado a mis pies, rogándome que participara en su plancha presidencial. No sé por qué él estaba tan seguro de que yo aceptaría, y como eso no ocurrió, te digo, hermano mío querido, que allí mismo, donde tu estás sentado, él lloraba con lágrimas de verdad.

Le digo:

—¿Y por qué no le aceptaste? ¿Por qué estás tan orgulloso de tu rotunda negativa?

Me dijo:

—Yo le abrí mi Biblia en Jueces 9:8-12 y le leí estas palabras: "Los árboles iban a elegir un rey sobre ellos, y le dijeron al olivo: '¡Reina tú sobre nosotros!' Pero el olivo respondió: '¿He de renunciar a mi aceite con el cual son honrados Dios y los hombres, para ir a mecerme por encima de los árboles del bosque?' "

Y tras una breve pausa, concluyó:

—¡No, Moshé, hermano mío querido! Ninguna actividad puede ser más importante en el mundo que la que yo realizo: Ser el mensaje viviente de mi Dios, del Dios de Israel, para mi pueblo quechua.

9
PIES DE LIRIO

Ocurrió en la piyamada de cumpleaños de mi pequeña Lili Ester. Esa noche tuvimos la casa llena de niñas.

Me acerqué a su cuarto para ver qué escándalo era ése, y vi que modelaban sobre la cama, vestidas de improvisados kimonos. ¡Con razón, cuando me quedé dormido, tuve una pesadilla y me vi hablando con un árbol Bonsai, que decía ser "Arberto" (el ex presidente Alberto Fujimori)!

Desperté preocupado a causa del bullicio, pero me volví a dormir y tuve un sueño que trajo a la realidad onírica a mi gran amigo Rómulo Sauñe, recientemente sacrificado por las huestes de Sendero Luminoso en las inmediaciones de la ciudad de Ayacucho. Pero de nuevo, aparece el recuerdo de Alberto Fujimori, en una historia que acerca de él me refirió Rómulo Sauñe.

* * *

Estando lleno de niñas también nuestro dormitorio matrimonial, a mí me mandaron a dormir en el sofá de la sala. Y la incomodidad y la algarabía me ocasionaron pesadillas y un febril intento de meter en un solo retrato a mi grande familia dispersa en todo el orbe.

En la presente historia te contaré una de esas pesadillas que me atormentaron esa noche de piyamada. Otras dos pesadillas he narrado en mis historias cortas "En el Imperio del Sol Naciente" y "Teofanía de su Majestad, el Inca Rómulo Sauñe", que te aconsejo leer juntos con la presente historia.

* * *

Febrilmente me esforcé por meter en un solo retrato a todos los míos, empezando en mi ciudad natal, Celendín, luego en Oxamarca y en La Conga, donde está la mina de oro más grande del mundo.

Después me remonté al Imperio del Sol Naciente, y cuando tomaba una foto, observé que la gueisha chochita en el centro del grupo familiar, era mi mamá, y las gueishas alrededor de ella eran mis hermanas, siendo las más hermosa mi hermanaSara, que no tenía necesidad de blanquearse la cara con tierra blanca.

Entonces me sentí acomplejado y consternado, pensando: "¿Y cómo mierda yo salí zambo?"

Así me acordé del inmigrante japonés cuando consultó a un médico en Barrios Altos:

—No sé qué me pasa, doctor; parece que estoy gravemente enfermo.

—¿Por qué, chino?

—Porque en Japón, japonés siembra papa y sale papa; siembra oyuko y sale oyuko. Viene a Lima y siembra japonés. . . ¡y sale zambo!

Al despertar, estallé en carcajadas.

* * *

La risa onírica me duró poco, porque volví a conciliar el sueño y se me ocurre ver sus pies, sus pies de mi madrecita gueisha y de mis hermanitas gueishas, sobre todo los pies de mi gueisha Sara, la más bonita.

Sentí tal desesperación, que lloraba en mis adentros, porque sus pies eran . . . "¡pies de lirio!"

A pesar de tan bonito nombre, "pies de lirio" significa que eran pies enanos y deformados desde su tierna infancia mediante ceñidos vendajes.

¡Ellas me daban lástima con esos pies de porquería que parecían lengua de loro!

Mi corazón sentía como que era aplastado, y el aliento se me iba con dolor a causa de sus pies. Aunque no sé si era yo quien sufría más que ellas, a pesar de que ellas eran las que se quejaban del sufrimiento físico cada vez que se quitaban las vendas que aprisionaban sus pies.

* * *

Cuando se reunían en nuestra casa en su reunión sólo para mujeres, se lavaban los pies con una infusión de té en una fuente cercada de lirios.

El ritual transcurría lentamente mientras desenrollaban sus largas vendas al son de una triste y bella melodía pentafónica oriental.

Al verlas, recatadamente, por entre las celosías de bambú, me daban asco sus dedos deformes pegados al metatarso como si fueran muñones. ¡Sus patas parecían humintas cuchas!

Por eso yo apartaba la mirada y me refundía detrás de la celosía de bambú, y me decía a mi mismo, recontra asado y dolido por esa cultura imbécil que deforma la obra de arte del Creador.

Mi corazón se sentía aplastado, y quizás. . . Y quizás era yo quien sufría más que ellas.

* * *

Aparté la mirada de esa tétrica escena y me dije: "¡Por mariásantísima! ¡Qué costumbres de mierda que echan a perder el diseño tan bello de los pies de una mujer! ¡Esto es un verdadero "paticidio"!

¡Yo jamás permitiré que a mi pequeña Lili Ester le deformen sus hermosos piececitos!

¡Lucharé, mataré, pero nadie le deformará, ni sus pies, ni su cráneo ni su corazón a mi hija, mi hija unigénita!

Ella podrá subir con sus pies al Huascarán, y podrá corretear en la playa de Ilo con su hilo. ¡Sus pies sanos y hermosos la llevarán a la cima de la gloria, y su pensamiento libre remontará vuelo hasta el cielo!

Pero me desesperaba saber de por detrás de la celosía de bambú, pronto aparecerán los que habrían de llevarse a mi hija para convertirla en una radiante gueisha con pies de lirio, o para deformar su cráneo para convertirlo en una irrisión.

* * *

Vuelvo a despertar, y me pongo a pensar en lo doloroso que es perder la libertad, como los afganos bajo la pollera de los Talibán y los iraquíes bajo la bota demente de Saddam Hussein y sus escuadrones de ajusticiamiento.

Tomo mi desayuno, avergonzado y deprimido, y mi pensamiento salta de las gueishas a los talibán y. . . a mi pueblo evangélico en la América Latina, que está en camino de dejar de ser evangélico.

Son tantos los que tienen sus cráneos deformados y sus cerebros enlatados, que se encuentran condicionados por su lema: NON PLUS ULTRA – DE AQUI NO PASARAS.

Ellos piden a gritos una trepanación de emergencia en la Santa Sede de la CBUP.

Todo el santo día fui agobiado por la resaca de esta horrible pesadilla. Y lo que no entiendo es que lo que ellos no alcanzan a sufrir, lo tenga que sufrir yo.

* * *

A la mañana siguiente, mientras las niñas de la pijamada dormitaban todas a causa del cansancio de los juegos y piruetas de la noche anterior, converso con mi mujer en el comedor:

—¡Por mariasantísima! ¡Eran una pesadilla tras otra!

Y me dice:

—La causa evidente de estas pesadillas que tuviste era que yo no tenías espacio para extender tus pies en el incómodo sofá de la sala, a donde te mandamos a dormir, ya que incluso nuestra cama estaba ocupada por las chicas de la pijamada. Yo misma he tenido que dormir con dos niñas que me apretaban como a una pobre sardina.

Por culpa de esa bendita pijamada pasé una noche de horror.

10
TRES CANAS AL AIRE

Así dimos término a nuestras actividades de febrero del 2002 en la Santa Sede de la CBUP. Gracias a Dios no faltaron los recursos para que se pudiera repetir nuestro ritual al final de cada curso. En el momento en que cada uno de nuestros profesores termina su curso, la secretaria y yo invadimos la sala de conferencias para expresarle nuestro agradecimiento y hacerle entrega de su sobre con su pago en efectivo.

Al final del curso del Dr. Casavechi, y cuando se aplacaron los aplausos, pronuncié este breve discurso:

Queridos estudiantes, vamos a tener nuestro acostumbrado ritual de fin de curso. Ustedes han cumplido con sus responsabilidades y han hecho posible que sigamos llevando a cabo nuestro acostumbrado ritual.

Entre todos los placeres del mundo, el más rico, no es como ustedes se lo imaginan, el placer sexual. El mayor placer es el de pagar nuestras deudas, y los morosos no se imaginan lo que se pierden.

Así que es un gran placer poder pagar nuestra deuda de agradecimiento al Dr. Casavechi.

¡Grandes aplausos!

* * *

Luego fuimos todos a festejar en el Chifa Hong Huin.

Elizabeth, la secretaria, preparó en la computadora un cartel que decía CHIFA DE LA CBUP, para colocarlo al pie del letrero del chifa, para que saliera en la foto oficial.

El Chino, dueño del chifa, bailaba de alegría, pues tal cosa le significaba publicidad, y la gente que pasaba se detenía para ver a los “rugrats de la CBUP” luciendo tanta felicidad.

Había gozo en el cielo y en el chifa, y nos tomamos muchas fotos.

Román Yacila se acerca a mí y me dice;

—Doctor, usted coma a mi cuenta todo lo que quiera, ¡pues yo pago! —e hizo sonar en el aire un billete de 100 dólares, nuevecito—.

Pero el Chino, insistía que mi plato era de cortesía.

Sólo una nube gris estropeó nuestra alegría, y el Chino no tuvo reparos en decírnoslo:

—¡Cómo sel posible que no me hayan incluido en la foto a mí, siendo yo el dueño del chifa!

* * *

Entonces, con lágrimas de tristeza me despido de los estudiantes diciéndoles:

—Hemos cumplido con todo lo que nos habíamos propuesto. Ahora creo que me merezco un refrescante descanso en el interior del país, para echarme un par de canas al aire antes de volver a casa en Bolivia.

Cuando todos nos abrazamos y nos despedimos, me sigue Carlos Suárez Alarcón, el estudiante que ha sido agraciado con el lindo nombrecito de "el Gatito de la CBUP". Algo consternado espera para hablarme a solas y me hace esta observación:

—Doctor, pero me parece que la expresión "echar una cana al aire" tiene connotaciones de *affaire* amoroso, de aventura sexual, de pecado. . . ¿No le parece que eso no va con usted, doctor?

Le digo:

—No necesariamente, Gatito, pero aun si así fuera, yo no he dicho "una cana al aire", sino "un par de canas al aire". Eso es algo distinto. . .

—Ah, doctor, disculpe. Si es así, está bien. . .

Y continúo:

—¿Y qué te parece si más bien me echo "tres canas al aire"? Dicen que el número 3 es el número perfecto. . .

Y él concluye:

—Quizás así esté mejor, doctor. ¿Verdad?

Y nos damos un fuerte abrazo de despedida.

* * *

Después de tan suculento almuertzo, el Rabi Yalico y yo partimos para Huánuco acompañados por otro de nuestros profesores de la Santa Sede, el Dr. Pedro Torres. Como éramos tres, razón tenemos para hablar de "tres canas al aire". ¿No te parece?

Este paseo me hizo recordar aquellos hermosos tiempos cuando era profesor en la Pontificia Universidad Católica del Peru (PUC). Yo era muy joven y no tenía ni una sola cana.

Cierto día, al constatar ciertos manipuleos de la vida y el típico jueguito del Ping-Pong administrativo del que venía siendo víctima, un catedrático entrado en años me dijo algo que después se me antojó verter en verso:

ME FALTAN GANAS

Viendo las injusticias
del quehacer universitario,
un catedrático veterano
buscó conversar conmigo.

¿Era yo experimentado
en el quebranto?
¿Buscaba él darme consuelo
en medio del desencanto?

Era este su cau-cau:
Al hombre, que era sesudo,
le importaba mi status quo
en la mecedora Facultad.

"Ser peloteado produce
un placer desconcertante.
Y el ping-pong de la rutina
le roba horas a tu vida."

Prosiguió: "Te sobran ganas,
Y en créditos eres un ass.
Pero te falta lo más-más."
Entonces paré la oreja.

"Te faltan canas, mi amigo.
Cuando tengas lo que me sobra,
recién te darán pelota.
Mientras tanto, estás de más."

Han pasado muchos años,
Y ahora me sobran canas.
Y exigen mucho de mí,
pero a mí me faltan las ganas.

* * *

El motivo de este viaje es que en Huánuco debía dar el discurso de clausura del programa de entrenamiento de los líderes juveniles de la Región Central de la IEP, para lo cual había sido puesto a mi disposición el lujoso automóvil último modelo de Rabi Yalico.

Como los tres que íbamos éramos viejos amigos, de esos amigos de la Guardia Vieja, este paseo serviría para reencaucharnos y divertirnos a lo grande con los recuerdos de la vida y lejos del alcance de nuestras propias mujeres. Podría decirse con justicia que éramos "tres diablos sueltos".

Casi sin sentirlo llegamos al final del día al local fortificado del Instituto Bíblico de la IEP, el escenario escogido para este multitudinario acontecimiento.

Cuando se abre la enorme puerta metálica para la entrada triunfal de nuestro vehículo nos golpea la vibración de la bulla de una multitud de niños y niñas que corren y juegan sin parar. Y entre ellos se abren camino los discípulos de Rabi Yalico, los estudiantes de la AMIEP, que parecían ser los únicos grandecitos en el evento.

* * *

Se acerca para saludarnos el profesor Carlos Hurtado, el organizador del evento, y los chicos de la AMIEP llevan nuestro equipaje al cuarto que nos estaba reservado.

Entonces me preocupa un poco el hecho de que yo venía a enfrentarme a jóvenes y señoritas, y no a un enjambre de chiquillos bulliciosos.

Echamos de menos al pastor Esteban Laureado, el director del Instituto Bíblico de la IEP. El estaba en su departamento, allí dentro de las murallas de la gran fortaleza, pero se sentía algo indispuesto y le acababan de poner una lavativa. Por eso no pudo levantarse para darnos la bienvenida.

Más tarde también echamos de menos la frugal sopita caliente que se sirvió a todos en el comedor, pero a nosotros los invitados de honor, nadie nos la daba.

* * *

En la noche, ante nuestra infantil concurrencia, tuve que cambiar el enfoque de mi discurso. Escogí el pasaje de Lucas 10:38-42 que trata de la visita que hiciera Jesús a la casa de sus amigas Marta y María.

Les dije:

En este campamento que vamos a clausurar esta noche ha habido muchas actividades, importantes y necesarias.

Es necesario el aseo, el lavar los platos y los baños; pero es más necesario e importante dar el debido tiempo al estudio de la Biblia.

Es necesario alimentarse bien: Tomar desayuno, almorzar, cenar. Pero a nadie hemos de excluir de lo más importante en este evento: Escuchar la Palabra de Dios.

Son necesarios los juegos y los deportes, y tienen un espacio adecuado. Pero más importante que todos los encuentros deportivos es nuestro encuentro con Dios.

Acontecimientos como estos también son caldo de cultivo para experiencias sentimentales, para las expresiones de amor, para los besos y los enamoramientos, todas estas cosas muy importantes en la vida, pero más importante es aprender de la boca del Señor.

Ninguna cosa es tan necesaria e importante como el sentarse a los pies del Señor y escuchar su Palabra, como lo hizo María de Betania.

* * *

Haciendo un paréntesis, presenté al Dr. Pedro Torres, que estaba sentado en la primera fila de la grande concurrencia. De pura emoción, él estaba moviéndose como un chiquillo con gusanera.

El parecía jaranearse con cada palabra que salía de mi boca; por eso lo noté y dije: “Por sí las moscas, al aceptar la invitación de venir acá he tenido la precaución de hacerme acompañar por el Dr. Pedro Torres Valenzuela a quien le ruego que se ponga de pie para recibir nuestro saludo.”

El venerable anciano se pone de pie en medio de estruendosos aplausos. Y prosigo: “Me he hecho acompañar de él, porque él es experto en echar fuera. . . ¡todo espíritu de enamoramiento!”

Ante el énfasis puesto en la última frase, los muchachos y las chicas de la AMIEP prorrumpieron en carcajadas.

* * *

Una vez seguro de haber captado la simpatía y la atención de la chiquillada, les dije:

En ocasiones como la presente nos afanamos y nos preocupamos por muchas cosas que son necesarias. Pero una sola cosa es imprescindible, y muchas veces la perdemos de vista.

Lo imprescindible es hacer como María de Betania de quien dijo Jesús que "había escogido la mejor parte, la cual no le será quitada."

Acontecimientos como el presente son breves, pero si escogemos la mejor parte, eso nos servirá más allá de la clausura de esta noche.

Cuando terminé, el Dr. Torres se puso de pie y se remolineó con aplausos. Los demás, avergonzados de quedarse inmóviles, también se pusieron de pie y aplaudían con euforia.

También los profesores del Instituto Bíblico de la IEP se sumaron a la fiesta, con excepción del señor director, el pastor Esteban Laureado, que estaba en cama con una extra dosis de lavativas liberadoras.

¡El salón de actos reventaba de jolgorio!

* * *

Al día siguiente nos dispusimos a partir de regreso a Lima.

De nuevo, ¡cómo nos hubiera gustado tomar siquiera "una humilde tacita de café", como le suele decir Doña Florinda al Profesor Girafales. Pero nadie nos dijo: "Pasen hermanos a nuestro departamento; mi ayuda idónea les va a servir una humilde tacita de café."

El pastor Esteban Laureado, se encontraba "laureado" con una super dosis de sumo de laurel.

Algunos de los profesores del Instituto Bíblico de la IEP nos miraban de reojo un tanto cabizbajos, como zombies cristianos, pero no se acercaban a saludarnos.

Y la "abuelita" Margarita Dietrich que ahora dirige una empresa privada llamada "Ministerio de Liberación Satánica", hacía de las suyas con la luz verde de que gozan los que son misioneros extranjeros.

Ella se dirige a una de las instructoras del evento de formación de líderes juveniles que estaba vestida con una blusa negra que dejaba ver debajo un poquito su sostén —una blusa de verano que a nadie le llamaría la atención salvo a los morbosos— y se toma la libertad de decirle:

—¿Por qué lleva una blusa tan sensual? ¡Usted debe tener serios problemas personales y necesita de mis servicios de liberación!

* * *

Mientras veo el efecto de sus palabras en aquella digna dama y escucho otras tantas sonseras piadosas, reflexiono impasiblemente y parafraseo para mí mismo las palabras del Señor: “Sed, pues, vosotros, achorados como serpientes y monses como palomas.”

Porque por lo general, somos monses, nada más. Y algunos pocos son exclusivamente achorados. Pero el mérito está en ser las dos cosas al mismo tiempo y con el balance que da la sabiduría.

Y quizás el hambre —porque no habíamos cenado el día anterior ni habíamos tomado desayuno al día siguiente, el día de nuestra partida de regreso a Lima Limón—, me hace pensar en otro texto de las Escrituras, que dice: “Yo visité tu casa y no me diste de comer, ni tampoco me diste de beber, y menos me lavaste los pies.”

Sólo los lindos muchachos y las chicas de la AMIEP nos manifestaban su agradecimiento por nuestra visita, y el cafecito caliente de nuestras fantasías, recién lo tomarías en Huariaca, en un abrigado restaurant junto a la carretera.

11
LOCO VERANO EN LA CBUP

Aquel seminario de verano en la CBUP fue particularmente caluroso. El ventilador funcionaba con toda intensidad y estrépito, pero sólo alcanzaba a resfriar a los que estaban más cerca.

Tuvimos que recurrir a una serie de subterfugios para mantener despiertos a los estudiantes, que de otro modo se nos hubieran dormido como en la iglesia. Recurrimos a las bromas, a los chistes, a los concursos premiados, a los sorteos, y a los premios para la colaboración inteligente y oportuna en el aula. En la CBUP todo vale, porque aunque nuestros estudiantes son personas mayores y respetables, poseen un alma joven e infantil, ingredientes activos de la vida liberada y feliz. ¿Acaso no tenía razón Jesús cuando dijo que si no sois como niños no entraréis en el Reino de los Cielos?

* * *

El Señor era consciente que hasta el pueblo más disciplinado del mundo, Israel, necesitaba de su Carnaval. Si a caso no sabes, el Carnaval de Israel es la fiesta de Purim, que culmina con la coronación de la Reina Ester.

En la CBUP no hemos tenido aún la coronación de una Reina Ester —estamos orando por esto—, pero sabemos apreciar los valiosos recursos del Carnaval, y los utilizamos de manera santa y creativa.

Tras el acto de inauguración se nos hizo una entrevista en el Canal 42 de Televisión, con el escritor Tomás Gutiérrez Sánchez, y otra en Radio del Pacífico, en el programa “Así marcha el mundo evangélico”. El apoyo de Don Pedro Ferreyra, director de ambas empresas de comunicación es muy apreciado en nuestra naciente universidad.

* * *

La CBUP tiene un programa de extensión y da la bienvenida a muchos estudiantes libres, de modo que su Aula Magna estaba repleta y se había incrementado la cuota de sofocación. Felizmente, ¡eran los días de Carnaval y podíamos relajarnos santamente!

Mientras las mañanas transcurrían algo frescas, las tardes eran de veras sofocantes. Por eso tuvimos en las mañanas las actividades de mayor concentración, y en las tardes echamos mano de unos cuantos jueguitos didácticos.

A nuestros alumnos libres les causó gracia la manera de mantener a nuestros estudiantes regulares despiertos. Como para estos rugrats no había hierba mate, les ahuyentaríamos el sueño arrojándoles unos caramelitos o disparándoles agua con una pistola de Carnaval. Pero cuando probamos el recurso de la pistola, Salvador Macavilca siguió durmiendo apaciblemente. Después contó que estaba soñando con el diluvio universal.

Los mismos alumnos, en su afán de colaborar para mantener despiertos a sus compañeros hacían cola antes de la clase para reclamar su cuota de municiones azucaradas.

* * *

En la primera tarde los estudiantes recibieron sus photo-checks o carnet enmicados que los acreditan en el presente año. Ellos estaban inquietos por ver cómo habían salido en la foto, donde generalmente uno luce como pillo, sino también por lucir su photo-check.

Antes de entregarles sus respectivos photo-checks les leí la información que incluyen: Apellidos, Nombres, Facultad, Programa Profesional y Apodo.

En otra parte dice: "El presente photo-check AMERICANO acredita al portador de estar debidamente. . . acomplejado."

En otra parte dice: "Válido para medio pasaje al Tercer Cielo."

Hicimos malabarismos para que el Rector, el Dr. Humberto Lay Sun, firmara los photo-checks sin darse cuenta de estos detalles que venían en letra chica.

* * *

La mayoría de nuestros estudiantes, gracias a Dios, ya cuentan con un bien merecido apodo.

Allí está Elizabeth, la secretaria, que es la "Mil Oficios". Allí está Jaime Arizpe, que es el "Hijo de Lee", porque se parece mucho al Dr. Soon Jae Lee, fundador de la CBUP. Otro es Carlos Suárez, "el Gatito de la Institución". Otro es Daniel Bocanegra, "el Gato Congresista". Otro es César Alberca, "el Aristogato". Otro es Víctor Mamani, la "¡Maldita BOA!". Otro es Teodoro Rojas Arévalo ("el Jefe Tomy" de los Rugrats). Otro es Fredi Segura Anaya (el "Rabino Misógino", y así sucesivamente.

También hay los menesterosos que por alguna razón del destino cargan con el estigma de no poseer, como los Doce Discípulos del Señor, un apodo que les acredite misionológicamente. En el caso de ellos, en el espacio de "Apodo", lamentablemente aparece la horrible palabra CARECE.

* * *

Los alumnos libres pudieron haberse sentido al comienzo un tanto sorprendidos al ver en qué sonseras gastábamos el tiempo en la CBUP. Ellos no saben todavía cuán importante es tener un apodo en esta vida y en el más allá, como por ejemplo, "los Hijos del Trueno".

En el Colegio San Andrés, donde yo estudié la secundaria, todos mis profesores tenían sus respectivos apodos: El "Perrito", el "Lengua de Trapo", el "Chato Arredondo", el "Platanazo", el "Carnavalón", etc. Pero uno de ellos carecía de apodo, lo que le tenía sumamente preocupado, hasta el extremo que optó por rebajarse y preguntarles a los alumnos si él también tendría algún apodo. Ellos se quedaban enmudecidos, lo que añadía a su cuota de preocupación cotidiana.

Cierto día sorprendió a unos chiquillos refiriéndose a él con el apodo de KIRMA. En esos días había aparecido la marca de nescafé, Kirma, y él pensó que le llamarían así porque era moreno.

Ese día el profesor estaba en su gloria. No vio el momento que terminara la jornada académica para correr al chino de la esquina y comprarse su lata de café Kirma.

Una vez en casa, mientras toma una taza de este delicioso café se fija en las letras chicas de la etiqueta: “Han sido eliminados todos sus ingredientes activos.”

* * *

Chocherita: Si tú tienes tu respectivo apodo en la CBUP, es porque tienes intactos todos tus ingredientes activos. Da gracias al Cielo, porque tu apodo indica que se siente y se huele tu paso por la vida. Más que tu nombre, tu apodo define tu personalidad. Por eso, los discípulos de Jesús tenían cada uno su apodo, con excepción de uno en cuyo photo-check tenía escrito la palabra: CARECE. Jesús mismo estaba a cargo de poner los apodos, y se los ponía de por vida.

Pedro, en realidad se llamaba “Simón”, erróneamente escrito Sí-meón en algunas versiones arcaicas de la Biblia, debido a que a diferencia de los demás discípulos, que eran unos mocosos, éste ya sufría de la próstata. Pero como tenía “buena piedra”, es decir, era “piedrón”, el Señor le llamó Kefa, que en arameo significa “piedra” y en griego “petros”. Su apodo era perfecto, porque Pedro también era una piedra para aprender. Se cuenta que mientras un gallo común y corriente aprendía a la segunda, Pedro recién aprendía a la tercera. Pero él era constante y finalmente se graduó de apóstol.

¿Y qué decir del apodo que les puso Jesús a sus primos hermanos, a los hijos de Zebedeo, es decir, a Jacob y a Juan? A ellos les llamó “Benéi Réguesh”, que mal traducido es “Hijos del Trueno”.

—¿Y por qué les llamaría “Hijos del Trueno”, doctor?

—Porque eran unos pedorros.

—¿Y qué significa “pedorros”, ah?

* * *

Otra tarde, al entrar al aula después del break, encontré a los alumnos sentaditos en sus respectivos lugares, muy formales.

En el spot-light de la videocámara que siempre graba nuestras clases me dirigí despojado de mis lentes para tomar asiento en mi cátedra, y hago como que me levanto bruscamente y miro en mi silla. Y pregunto con enfado:

—¿Quién se ha sentado en mi silla? —yo sabía que cierto alumno se había sentado como para probar cómo se siente al ser el profesor—.

Como guardan hermético silencio, vuelvo a preguntar:

—Alguien se ha sentado en mi silla. ¡Que confiese!

Sin duda pensaban que un hombre como yo, sin duda sabe adivinar. Y les digo:

—Alguien se ha sentado sobre mis lentes. . .

Cuando les mostré mis lentes, colgando de sus brazos desarticulados, todos enmudecieron, porque parecían tener sus bisagras destrozadas.

Y para no hacerles sufrir más les muestro que las bisagras de mis lentes tienen la peculiaridad de girar hacia atrás y hacia adelante.

Entonces salta Salvador Macavilca y confiesa:

—¡Y yo que pensaba que cómo pude haberme sentado encima de sus lentes del doctor. . . ¡sin que mis nalgas se percataran de ello!

* * *

En la tarde del día siguiente tuvimos el Gran Concurso de Silbidos 2003 que contó con tres fases eliminatorias:

En la Primera Fase, todos los alumnos que creían ser algo se pusieron a silbar en el aula. Cualquier profano que pudiese haber pasado en ese instante por la Santa Sede de la CBUP en la Avenida Brasil habría pensado que aquí estaba el Manicomio AMIR.

Las mujeres, a pesar de que algunas sí podían silbar, optaron por jugar el rol de observadoras, dizqué porque dice la sabiduría popular: "Cuando una mujer silba, hasta el diablo se ríe."

Los que no soplaban optaron por apoyar a sus candidatos, y las barras se tornaban gradualmente bravas.

* * *

En la Segunda Fase, todos los candidatos pasaron al frente, y se les concedió que hicieran sus demostraciones extra-curriculares.

En verdad, ellos eran unos perfectos jilgueros, y el Aula Magna se convirtió en pandemonio de silbidos, aplausos y carcajadas. Pero eso era sólo el "calentamiento de cuerpo", o mejor dicho, de labios.

Al final de esta fase se les agasajó a cada uno de los finalistas con un delicioso paquete de galletas de soda, para que las comieran allí mismo masticándolas bien.

Ellos estaban felices de ser agasajados con este snack, al cual seguirían sendas tazas de café Kirma.

Y se hizo algo más: Se les dio todas las galletas que quisiesen, siempre y cuando las comiesen en el lugar de los hechos. Y no faltaron los "chanchitos" que exageraron la nota y la cuota.

* * *

Luego vino la Tercera Fase Eliminatoria, la misma que tenía dos sub-fases:

En la primera sub-fase, todos los participantes tenían que silbar en coro en la tribuna, cada loco con su tema. Pero, ¡oh! ¡oh! ¿Qué pasó?

De repente, los que tenían el silbido más sonoro y seductor se dieron cuenta que por obra de la brujería habían perdido de repente su don, y ya no soplaban. Pero no faltaron los héroes de la fe en quienes la brujería hizo efecto con retraso, y siguieron silbando, aunque con cierta dificultad.

En la sub-fase definitiva los finalistas tuvieron que silbar uno por uno para decidir quién sería el campeón y se llevaría el premio: Un frasco de Aftershave BRUT, como quien dice: "¡Ay qué bruto!"

* * *

Eso sí, antes de salir al frente, por turno, cada uno debía engullir una galletita extra, lo cual les produjo pánico porque por completo hizo que desapareciera su voz.

Sólo uno de ellos pudo seguir silbando como si nada hubiese ocurrido, el Dr. Inmer Céspedes, que fue ungido como Campeón de Silbido CBUP 2002. Contrario a toda normalidad, él siguió silbando como si las galletas de soda le hubieran servido para hacer su silbido más sonoro y seductor.

Cuando en medio de aplausos y gritos le entrego el trofeo, le doy un abrazo y le digo:

—¡Heramano, tú no eres un ser humano normal!

Y a decir verdad, ¡por poco me echa a perder la brujería y la seriedad de aquel acontecimiento de Carnaval!

12
EL MILAGRO
COREA DEL SUR

En estas cosas pensaba cuando me desperté temprano en la mañana del 31 de diciembre del 2005, después de un sueño extrañamente placentero y reparador que disipó la depresión que me ocasionara leer la horrible radiografía de Míguez Bonino.

Me puse a escribir mi sueño, porque como se lo dije a mi mujer, "este sueño era mi regalo de Navidad y de Año Nuevo". No era cosa común y corriente tener un encuentro con seres del tercer tipo, es decir, con gente venida del lejano planeta de Corea del Sur.

Acto seguido, abrí la *Guía Operación MUNDO*, editado por Patrick Johnstone, y me puse a leer lo que dice de Corea del Sur, el país escenario de mi sueño.

¡Qué país tan distante, tan extraño, tan desconocido y tan sorprendente!

* * *

La República de Corea del Sur comprende la parte sur de la península de Corea, en la misma latitud y cercanía del Japón. Su territorio, de 99.200 kilómetros cuadrados, es decir, menos de la décima parte del territorio del Perú, es montañoso y sólo el 22 por ciento es cultivable.

Su población es de 42 millones de habitantes, y tiene una densidad poblacional de 450 personas por kilómetro cuadrado. Altísima, comparada con la densidad en el Perú, que es de 20, y de Bolivia, que es de 8 personas por kilómetro cuadrado. Tal situación impulsa a los coreanos a salir de su país y aventurarse en otros países donde saben formar prósperas comunidades.

Su capital, Seúl, es más grande que Lima, nuestra capital, y tiene 11 millones de habitantes. Su segunda ciudad, Pusan, tiene más de 5 millones.

Allá existe sólo el 3 por ciento de desempleo, comparado con nuestro pobre Perú donde el desempleo bordea el 50 por ciento.

No obstante que su idioma se habla al revés y es muy diferente de los demás idiomas del mundo, Corea del Sur exhibe un 92 por ciento de alfabetización y mucho interés por conocer otros idiomas y otras culturas. Y a pesar de ser uno de los países en el mundo con población homogénea, pues sólo tiene 0.2 por ciento de población foránea, se ha convertido en una base misionera a otros países.

* * *

Corea del Sur se nos presenta como un país modelo, y eso es resultado del evangelio que es estudiado y practicado con responsabilidad y solemnidad.

Yo no sabía nada de Corea del Sur. Lo único que sabía es que es uno de los cuatro países más industrializados del mundo. En nuestra casa, nuestros muebles, nuestra cocina a gas, nuestra refrigeradora, nuestros televisores, nuestras computadoras, nuestras videograbadoras, todo, todo, viene de Corea del Sur.

Por eso mismo, en estos días del Mundial de Fútbol, cuando Corea resultó entre los finalistas para el cotizado título de campeón mundial, con razón se decía que "si cae Corea, ¡cae pantarón!"

* * *

Después de leer la *Guía Operación MUNDO*, había que rescatar de la memoria, recopilar y vivir mis recuerdos de Lucecita Kam y su esposo Yong Um Kam, sus hijos Ensok Grande y Ensok Chico, del Osito coreano que está casado con la "Reina de la Papa a la Huancaína". Había que aquilatar el testimonio victorioso de Teresita y Mateo Lee, de su hijo Juan Pablo III y de sus preciosas hermanas Karina y Laurita, y de todos nuestros amigos coreanos que conocimos antes de partir para residir en el Altiplano de Bolivia.

Recuerdo en particular a una hermosa chica coreana llamada Hirak Lee, que por muchos años residió en el Perú, y nos impregnó con su fe, su alegría y su música. Casualmente, su nombre gentílico era Joy, "Alegría".

Gruesas lágrimas se deslizan por mis mejillas cuando recuerdo con cuánto amor nos alimentaban con las delicias de la comida coreana condimentados con kimshi y aceite de jonjolí.

Realmente, a veces somos impermeables: No nos empapan ni nos conmueven los sentimientos proyectados por otros seres humanos.

A veces somos como las sanguijuelas descritas en el libro de Proverbios, que sólo saben decir, "dame", "dame". Y tenemos bien merecido que alguien nos diga a lo macho y en poesía:

Os digo que me buscáis,
no porque visteis las señales,
sino sólo por los tamales
que comisteis y os saciasteis.

* * *

Ha sido necesario un sueño tan lleno de misterio para estremecerme y para que me pusiera a pensar en aquellos sufridos jóvenes coreanos que vinieron para traernos su visión de la CBUP.

Fue un sueño muy placentero; un sueño que me sanó de la depresión que me produjo el examen de la radiografía de Míguez Bonino.

Mi contacto con los esposos Kam empezó como algo imprevisto: Mi familia y yo estábamos a punto de partir para residir en Bolivia, y ellos pasaron a vivir en nuestra casa en el populoso barrio de La Victoria, en la capital peruana.

En adelante nuestra amistad se fue cimentando gradualmente, y yo les asistí en los primeros momentos de la implementación de la CBUP, con un diseño novedoso que ellos traían de Corea, que brinda la brillante oportunidad para adquirir una sólida educación teológica por medio de concentraciones semestrales.

Aparte de algunas actividades esporádicas que compartimos juntos, poco interés mostraba yo para informarme acerca de su país y de lo que Dios viene haciendo allí, hasta que tuve ese sueño que escribí de inmediato a manera de una historia corta

* * *

Se habla del milagro de Corea, que en realidad es más importante que el milagro del Japón, porque aparte de tecnología da cuenta de un poderoso movimiento espiritual. Se trata de una nación con trasfondo budista y animista, que ha resurgido como un bastión del evangelio, de la democracia y de la libertad de conciencia, y ha hecho grandes conquistas en sus esfuerzos por vencer la discriminación de la mujer, de lo cual da testimonio el Dr. Paul Yongui Cho en su libro, *La cuarta dimensión*.

La actividad de los primeros misioneros presbiterianos en Corea produjo un poderoso avivamiento espiritual que pulveriza el mito de que sólo los pentecostales poseen la levadura del crecimiento y de las manifestaciones del Espíritu.

Los resultados del avivamiento en ese país de Asia oriental que carga la tragedia de la división de su pueblo en Norte y Sur, comunista y evangélica, desgraciada y feliz, se pueden auscultar en las estadísticas siguientes: Más del 35 por ciento de la población son cristianos, mayormente evangélicos, ante un 28 por ciento de budistas. Los musulmanes son sólo el 0.06 por ciento, y por más que inviertan caudales en su obra misionera, no logran crecer.

En cuanto a los evangélicos, la Iglesia Presbiteriana de Corea Haptong y la Iglesia Presbiteriana de Corea Tonghap son las más grandes, con cerca de 2 millones de miembros. Y una de las iglesias más involucradas en la obra misionera, la Iglesia Presbiteriana de Corea Kosin, tiene más de 72.000 miembros y 180.000 afiliados.

* * *

Por estas latitudes muy pocos conocemos del despertar de este pueblo, incluso los que hemos tenido el privilegio de trabajar hombro a hombro y cachete con cachete con coreanos como Lucecita Kam, el Pastor Kam y el Dr. Sun Jae Lee, que asumieron la gesta de la implementación de la CBUP.

Ahora que ellos ya no están con nosotros, nos queda ensamblar algunas reminiscencias para conocer algo de lo ocurrido en Corea del Sur y de lo que bien podría ocurrir en el Perú.

Por ejemplo, el Pastor Kam enfoca la necesidad de liderazgo calificado en nuestra iglesia evangélica. Y hablando a partir de su experiencia coreana identifica ese liderazgo con el pastorado.

No podría ser de otro modo, pues los líderes ya existen, y no se los puede obviar ni remplazar por advenedizos, zampones ni tronchistas. Por trágica que sea la situación de los pastores en el Perú y en América Latina, ellos son los líderes de la Iglesia. Y sea cual sea su nivel de formación teológica y ministerial, y su situación económica y social, en ellos se cumple a cabalidad la palabra que dice: “En el país de los ciegos, el tuerto es rey.”

* * *

Pero hace falta calificarlos y encaminarlos a su glorioso sitial: ¡Al sitial de la profesionalización del pastorado latinoamericano.

El Pastor Kam nos habla del status preponderante que tiene el pastor en la sociedad coreana, lo que conduce a la competencia. Y la competencia conduce a la calificación. Y la calificación conduce a los créditos acumulados. Y los créditos empiezan a acumularse en los centros de formación teológica, exactamente como entre los Dhalai Lama del Tibet y entre los adherentes de todas las religiones. Y la *Guía Operación MUNDO* dice con admiración de lo que viene ocurriendo en Corea del Sur: "¡La capacitación de líderes se está volviendo una producción masiva!"

Pero me temo que esto no ocurre en el Perú donde estamos al borde de que los valores evangélicos pierdan todo su valor, de modo que contribuyamos a encumbrar al sitial de Presidente de la República a un primarioso, mientras impunemente excomulgamos a un ingeniero o a un doctor.

* * *

La visión ha hecho que Corea tenga los seminarios teológicos más grandes del mundo. Esa es la razón por la que ellos nos traen como novedad aquello que nosotros ya habíamos descartado y tirado al tacho de basura, mientras que para ellos es su mayor descubrimiento y la razón del poderío de su nación: La educación teológica formal.

Esto dice la *Guía Operación MUNDO* acerca de lo que está ocurriendo en Corea del Sur, aparte de sus montañas de oración que tanto atizan las fantasías de los hijos del avivamiento abocados a levantar fondos para levantar montañas, habiendo tantas montañas en el Perú.

Imagínate cuán grande será la decepción de nuestros hermanos coreanos cuando en el Perú para lograr el más insignificante fruto en el campo de la educación teológica formal te tienen todavía que rascar la panza como al coche. Por eso tiemblo que tarde o temprano alguien nos diga a nosotros también: "Nunca nadie coma de tu fruto."

* * *

La *Guía Operación MUNDO* dice: "Varios seminarios presbiterianos de la Iglesia Evangélica Coreana tienen más de mil estudiantes cada uno."

—Yo recuerdo, George, cuando en el Perú existía el Instituto Bíblico "San Andrés" (IBSA), con 600 estudiantes por año, funcionando bajo los auspicios de la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú. Entonces surgieron los clérigos acomplejados y envidiosos que decidieron clausurarlo para remplazarlo con una institución más confesional y "recontra reformada" que empezó teniendo un solo estudiante (por supuesto, becado por la Abuelita Escocia), ¡y al cabo de una semana no tuvo ni uno solo!.

—Estoy llorando, ché. Yo he vivido eso. . .

—Llora, llora, zambo. Llora de lástima por los clérigos Pancho Verga, Tony Montero, Charles Silva y Alfonso Ramírez, que intentaron ahogar el IBSA, cuando lo que debían hacer es orar por esta obra diciendo: "¡En medio de los tiempos hazla prosperar!"

—No puedo contener el llanto, ché.

—Llora en yupa, George, para que te salga el demonio de la insensibilidad y de la falta de agradecimiento.

* * *

Ahora estoy a punto de creer que tenía razón Donald Smith, Rector del Seminario Evangélico de Lima, cuando dijo: "Los peruanos no tienen ningún interés en el estudio de la Palabra de Dios. En el SEL se ha creado un programa nocturno para facilitar la formación teológica. . . ¿Y saben cuántos se inscribieron? ¡Sólo uno! Y ese uno era un alumno del programa diurno que juzgó que le salía más a cuenta el programa de la noche!"

—¡Basta, teclo! No resisto más.

—Pero te alegrará lo que dice de Corea del Sur la *Guía Operación MUNDO*: "La Facultad y Seminario Chongshin cuenta con unos 2.000 estudiantes."

—¿Qué más dice, ché?

—Dice: "Hay 283 instituciones teológicas, de las cuales 38 son seminarios que juntos producen más de 500 graduados por año. No obstante, existe una escasez de pastores formados para las iglesias rurales y la obra misionera."

—¿Eso dice, ché? Entonces todavía tiene vigencia el merengue que dice:

¡El que quiera trabajar,
hallará también lugar
en la viña del Señor!

* * *

¿Y qué crees que dice la *Guía Operación MUNDO* de la literatura evangélica?

Nos interesa mucho este particular ahora que nuestras editoriales evangélicas en español están cerrando una tras otra en Estados Unidos porque la población evangélica se está volviendo analfabeta y las librerías evangélicas se están convirtiendo en quioscos de videos de danzas y de salchipapas.

Esto es lo que dice la Guía respecto de la literatura evangélica en medio del universo del budismo: "La Biblia en coreano ha pasado por varias traducciones y se ha vuelto parte de la cultura. La muy activa Sociedad Bíblica Coreana ha impreso Biblias para muchos otros países, haciendo de Corea uno de los principales centros de producción de las Escrituras. Hay una creciente gama de libros teológicos y devocionales, y muchas librerías y editoriales."

—Con razón me decía el Pastor Kam que los estudiantes de teología en el Perú no son amigos de los libros, a diferencia de Corea, donde cada pastor tiene su propia biblioteca particular. A causa de esta deficiencia, él sugirió que el programa de pre grado de la CBUP fuera el Programa Universitario de Teología del CEBCAR.

—¡El Gran Paquetazo! ¡Guau!

—El hizo algo más importante aun: Solicitó que se utilizara la Biblia Científica RVA como texto oficial en la CBUP, sobre todo en las monografías y tesis de grado.

Oramos que todo esto nos conduzca finalmente al paraíso de la exuberancia espiritual, exactamente como en la aldea peruano-coreana de mi sueño.

* * *

Esto más dice de Corea la *Guía Operación MUNDO*: “El entusiasmo y vigoroso dinamismo de los coreanos les ayuda a perseverar hasta obtener frutos.”

Por cierto, los frutos pueden ser evaluados de manera más objetiva en la empresa misionera. Y esto dice respecto de Corea la Guía Operación MUNDO: “La visión misionera de la Iglesia Coreana ha crecido y madurado rápidamente. Un número cada vez mayor de obreros transculturales está siendo enviado a todo el mundo por 63 agencias coreanas e internacionales. Las principales agencias coreanas son: La Presbiteriana Haptong (que tiene 313 misioneros), la Iglesia Metodista (197), la Iglesia Presbiteriana Ko Sin (113), la Misión Porturaria de Corea (65), la Asociación Misionera del Evangelio Completo (58), y la Misión Pablo (52). También hay muchos coreanos en JuCUM (272), OM (80), OMF (35) e ILV (25).

13
UN EJEMPLO A SEGUIR

¡El evangelio es éxito y progreso!

Este ha sido el énfasis de los evangélicos de Corea del Sur, lo que ha impulsado el progreso y la prosperidad de su país en todo sentido, y sobre todo en el ámbito de la educación teológica y de la profesionalización de los pastores evangélicos coreanos, como lo revelan las siguientes estadísticas que dejan chicos a los demás países del mundo, incluso a los de habla inglesa que en un tiempo fueron base de misiones foráneas, y las que en buena hora implantaron el evangelio en Corea del Sur:

¡La capacitación de líderes se está volviendo en Corea del Sur una producción masiva!

Hay 283 instituciones teológicas, de las cuales 38 son seminarios que juntos producen más de 500 graduados al año.

Varios seminarios presbiterianos y de la IEC (Iglesia del Evangelio Completo) tienen más de 1.000 estudiantes cada uno.

La Facultad y Seminario Chongshin cuenta con unos 2.000 estudiantes.

La literatura cristiana juega un rol vital. La Biblia en coreano ha pasado por muchas traducciones y se ha vuelto parte de la cultura. La muy activa Sociedad Bíblica Coreana ha impreso Biblias para muchos otros países, haciendo de Corea uno de los principales centros de producción de las Escrituras.

Hay una creciente gama de libros teológicos y devocionales, y muchas librerías evangélicas (Tyrannus, Palabra de Vida-AE, Voz-ACM, CLC, etc.) y editoriales (YVCF, CIEE, CLC, etc.).

* * *

Estos son datos que aporta Patrick Johnstone en Operación Mundo: Guía de Oración por el Mundo, editado en español por el Centro de Literatura Cristiana (CLC, Colombia, 1995).

Cierto estudiante de la CBUP, volviendo la mirada a la deprimente situación de los evangélicos en el Perú y en toda la América Latina, dice:

—¿Cómo esperamos que otros nos valoren si los evangélicos no nos valoramos a nosotros mismos? Porque se valoran, los coreanos invierten seriamente en el estudio de la Palabra de Dios; porque es lo que les da valor personal.

Otro comenta:

—Las estadísticas muestran que en su mayoría los que estudian en las instituciones teológicas en Corea del Sur, no lo hacen para ser pastores, sino para ser líderes capaces y útiles en el pueblo de Dios, al estilo de Onésimo, que en la cárcel de Roma disfrutó de la cátedra del Apóstol Pablo, para ser de veras útil, como el significado de su nombre.

Otro estudiante exclama:

—Y ni siquiera son pentecostales, como para decir que ellos sí que tienen el poder del Espíritu Santo, porque los evangélicos coreanos en su mayor parte son presbiterianos. ¡Chúpatesa!

Y alguien comenta:

—¡Qué comparación con nuestro Seminario Reformado de la Iglesia Evangélica Presbiteriana Recontra-Reformada del Perú, que cuenta con un solo alumno, y esto, porque lo ha becado nuestra Abuelita Escocia. De por sí, ¡él no aflojaría ni un sol para adquirir su educación teológica!

* * *

Lo ocurrido en Corea del Sur, nos dice el Pastor Kam, puede ocurrir también en el Perú, un país que tiene muchos más recursos para despegar y levantarse muy en alto.

Refiriéndose a la trágica Guerra de Corea, dice:

—Ustedes, los peruanos jamás han estado en la situación en que nos encontramos nosotros los coreanos en ese tiempo cuando tuvimos que andar por los campos buscando pasto para comer. ¿Alguna vez ustedes han comido hierba?

Luego enfoca un hecho que sin duda ha dado renombre al Perú y su fama ha llegado tan lejos como hasta Corea del Sur:

—¡Aquí surgió el Imperio de los Incas! ¿Por qué no puede surgir también un movimiento evangélico que haga resurgir al Perú, y a partir del Perú a toda la América Latina?

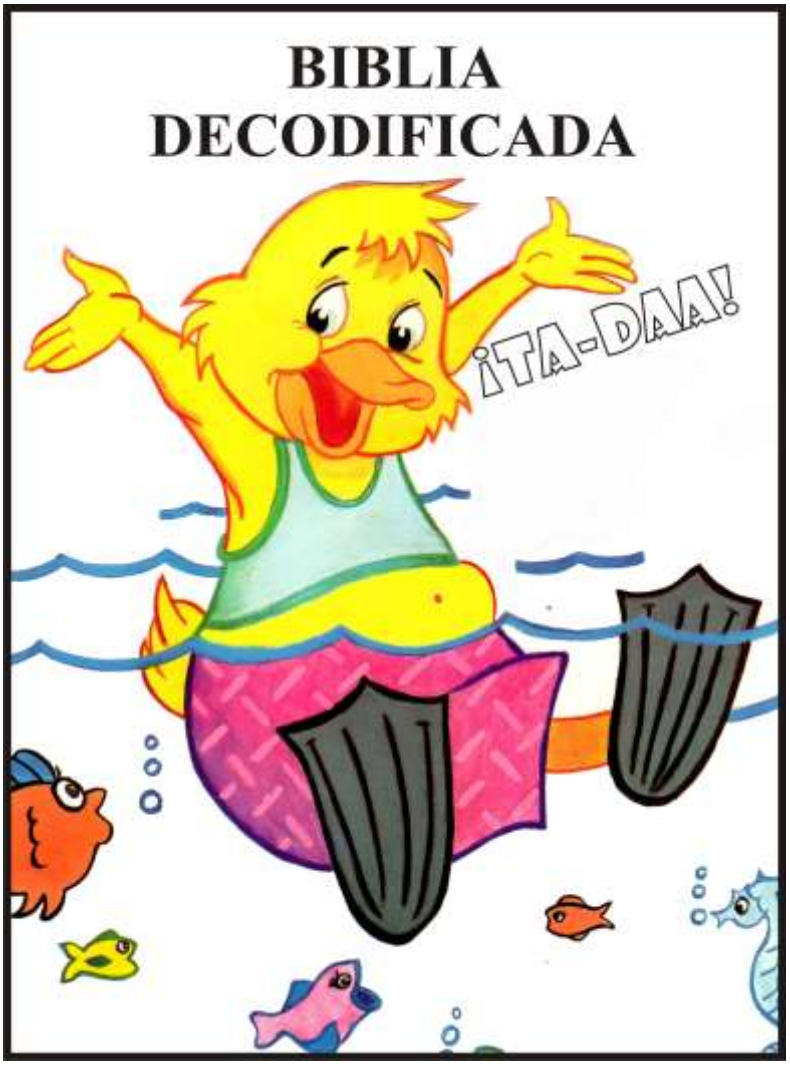
* * *

El Pastor Kam, Administrador de la CBUP en su primera fase, revela el secreto del despegue de una nación como el Perú:

—Se tiene que empezar por valorarse a sí mismos, y por aprender a amar y respetar a sus líderes, a sus pastores. Pero los pastores también tienen que valorarse a sí mismos y esforzarse por ganar el respeto de la sociedad peruana.

Y termina diciendo:

—No me explico, cómo en los pueblos de Oriente tanto se venera a los mayores, a los maestros, al rabí, al gurú, y son tenidos en alta estima como líderes. A mí me desespera ver en Latinoamérica cómo la gente basurea a sus líderes espirituales auténticos, y cómo muchos de ellos se basurean a sí mismos. Si ustedes demuestran carecer de un espíritu de agradecimiento por sus mayores, llegará el momento en que nadie les valorará a ustedes también.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

¡Caminando por la Vida!

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

- Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
  Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, ***Antologías de Historias Cortas***.
- Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, ***Biblia Decodificada***.
- Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, ***Biblia RVA***.
- Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.

VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*

www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651